Informe Anual 2020 Perspectivas 2021 ECONOMÍA DE MENDOZA































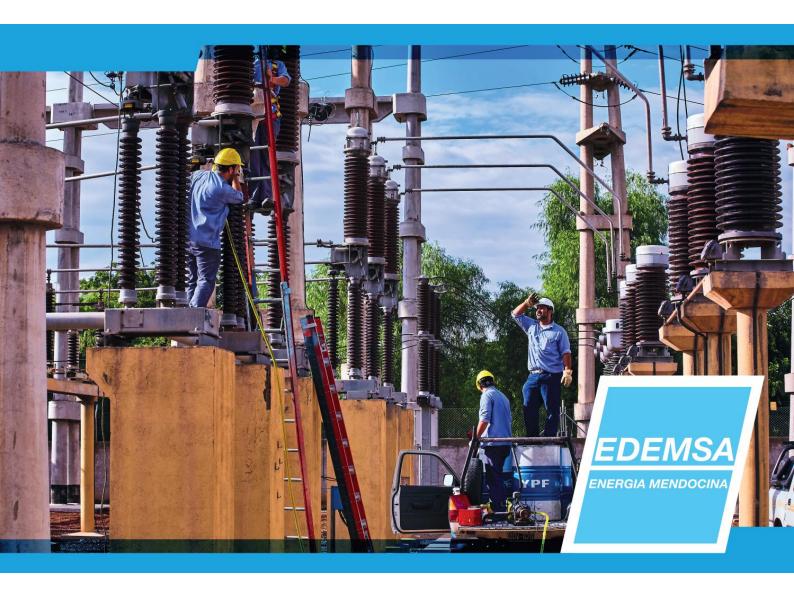




















































IERAL FILIAL MENDOZA

Peatonal Sarmiento 199 - Oficinas 619 - 623 5500 - Mendoza - Argentina Tel.: (0261) 4380287

www.economiademendoza.com ieralmza@gmail.com - www.ieral.org































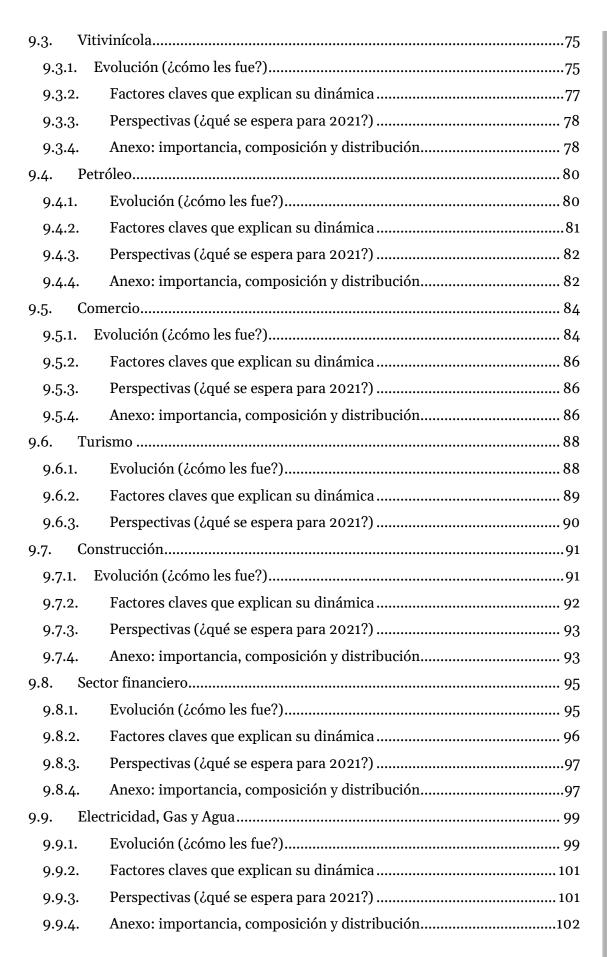






Índice

1.	Introd	Introducción							
2.	Resumen ejecutivo								
3.	La economía de Mendoza								
4.	Evolución de la economía								
4	1. N	Iotores externos	.15						
	4.1.1.	Economía mundial	.15						
	4.1.2.	Economía argentina	21						
4	2. N	Iotores internos	26						
	4.2.1.	Mercado laboral	26						
	4.2.2.	Sector financiero	31						
	4.2.3.	Sector público	32						
5.	Dinámica sectorial								
6.	¿Qué esperan los empresarios para 2021?								
7.	¿Cuál e	es el escenario económico del IERAL para 2021?	49						
7	.1. N	Iotores externos	49						
	7.1.1.	Economía mundial	49						
	7.1.2.	Economía argentina	53						
7	.2. N	Iotores internos	60						
	7.2.1.	Mercado laboral	60						
	7.2.2.	Sector financiero	61						
	7.2.3.	Sector público	61						
8.	Conclu	siones y perspectivas	62						
9.	Apéndi	ices sectoriales	65						
9	.1. A	gropecuario	65						
	9.1.1.	Evolución (¿cómo les fue?)	66						
	9.1.2.	Factores claves que explican su dinámica	68						
	9.1.3.	Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)	68						
	9.1.4.	Anexo: importancia, composición y distribución	68						
9	.2. Ir	ndustria	70						
	9.2.1.	Evolución (¿cómo les fue?)	70						
	9.2.2.	Factores claves que explican su dinámica	73						
	9.2.3.	Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)	73						
	9.2.4.	Anexo: importancia, composición y distribución	74						





1. Introducción

En su décimo sexto año consecutivo, este Informe ofrece un análisis del panorama general y sectorial de la economía mendocina durante 2020 y de su posible evolución en el año 2021. Basado en los propios datos, el énfasis principal de este trabajo está en conocer las perspectivas económicas de Mendoza, tanto a nivel global como sectorial. De esta manera, se pretende contribuir a una mejor comprensión de los problemas que enfrenta la economía, y además detectar oportunidades de inversión en la provincia.

Contando con un **Resumen Ejecutivo**, este Anuario está organizado de la siguiente manera. Luego de la tradicional descripción sobre la "magnitud y composición" de la economía de Mendoza, el análisis se focaliza en la dinámica de la economía mendocina durante 2020 poniendo especial atención en los "motores" de la misma. En el punto siguiente se estudia cómo evolucionaron los principales sectores productivos junto con una visión regional de los mismos. Como en otras oportunidades, también se presentan los principales resultados de la tradicional encuesta a empresarios de Mendoza sobre lo que esperan para 2021. En el último punto se analiza el escenario más probable para la economía durante el 2021 tanto a nivel sectorial como macroeconómico. Finalmente se dan a conocer las Conclusiones y las Perspectivas de la economía provincial.

Siguiendo el orden de las ediciones anteriores, la evolución detallada de cada uno de los **principales sectores de la economía mendocina** se encuentra en el **Apéndice**. Los sectores¹ analizados son los siguientes: (i) Agropecuario, (ii) Industria, (iii) Vitivinícola, (iv) Petróleo, (v) Comercio, (vi) Turismo, (vii) Construcción, (viii) Sector Financiero y (ix) Electricidad, Gas y Agua. En cada uno de estos sectores, se describe su evolución (¿cómo les fue?), los factores claves (¿por qué les fue así?) y sus perspectivas (¿qué se espera para 2021?).

El presente trabajo fue realizado por el equipo de economistas del IERAL² – Mendoza dirigido por Gustavo Reyes y Jorge A. Day, contando con la colaboración de Mariano Devita en la edición y la valiosa ayuda administrativa de Delia Iborra.

El equipo del IERAL desea expresar un especial agradecimiento a los empresarios de Fundación Mediterránea por su permanente apoyo y en particular a las distintas empresas que ayudaron a financiar el presente Informe Anual entre las que se destacan: Banco Supervielle, Edemsa, Municipalidad de la Ciudad de Mendoza, la Asociación Empresaria Gastronómica Hotelera de Mendoza, Banco Macro, Bodega Piatelli, Coca Cola Andina, Distrocuyo, Estancia Mendoza (Fecovita), Fundación Argen-INTA, Grupo Sancor Seguros, Montemar Compañía Financiera, Municipalidad de Godoy Cruz, Tarjeta Naranja, TGA Auditores y Consultores, Ramondin Mendoza, Triunfo Seguros, y Verallia Argentina.

¹ Estos sectores representan más del 70% de la economía provincial.

² Instituto de Estudios de la Realidad de Argentina y Latinoamérica.

En la realización del Informe también ayudaron diversas personas e instituciones. Como siempre, resultaron muy útiles los trabajos y la información proporcionada por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza (DEIE), el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) y el Instituto de Desarrollo Rural de Mendoza (IDR). También se agradecen especialmente los aportes que surgieron de las reuniones con diferentes empresarios referentes de los principales sectores productivos de la provincia y de las discusiones con economistas y profesores del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas (U.N. Cuyo). Por último, se destacan los valiosos comentarios surgidos en las presentaciones preliminares del trabajo por parte de funcionarios del Gobierno Provincial y de distintos empresarios tanto de Fundación Mediterránea como de otras agrupaciones empresariales y gubernamentales.

8

Corresponde aclarar que las conclusiones arribadas en este trabajo pertenecen al IERAL y no necesariamente reflejan la opinión de las empresas auspiciantes de este Informe Anual ni tampoco de las entidades patrocinantes de Fundación Mediterránea.

Mendoza, 26 de febrero del 2021.

2. Resumen ejecutivo

- Durante el año 2020, tanto la economía de Mendoza como la de Argentina y del mundo en general, estuvieron muy afectadas por la pandemia del Covid.
 En este contexto, la economía de Mendoza continuó cayendo, aunque a un ritmo menor que el promedio nacional.
- Además de la hecatombe sanitaria, el Covid en 2020 desató una verdadera catástrofe económica. En Mendoza, la misma fue de tal magnitud que la contracción del empleo y de la actividad económica resultó mayor que en 2002, aunque el cierre de empresas y la caída en el poder adquisitivo del salario fueron menores.
- Durante 2020, los cinco tradicionales motores de corto plazo de la economía provincial fueron contractivos: el mundo, la economía nacional, el mercado laboral, el financiero y el sector público.
- A pesar que en Mendoza el empleo total cayó menos que a nivel nacional, en el sector privado formal, la cantidad de puestos laborales y sus salarios tuvieron contracciones mayores. De esta forma, la caída en la masa salarial en este último sector terminó siendo muy importante. Este hecho, sumado al elevado aumento en los precios de la canasta básica de Alimentos, contribuyeron a un nuevo y muy preocupante incremento en los indicadores de pobreza de la provincia.
- Como se mencionara anteriormente, el sector financiero en Mendoza también resultó contractivo en 2020. Los mayores depósitos, fruto del control de capitales y de la pandemia, no sólo no se volcaron en mayores préstamos, sino que estos últimos disminuyeron por la lógica situación de la pandemia y de la incertidumbre económica. De esta forma, el denominado "impulso financiero" resultó negativo y este sector terminó siendo otro motor muy contractivo para la economía de provincial.
- El sector público también sintió muy fuerte los efectos de la pandemia ya que la dinámica de los ingresos provenientes de la recaudación provincial estuvo muy por debajo de la inflación. Ante este panorama, las autoridades llevaron a cabo un estricto control de los diferentes gastos (personal, obras públicas, etc.) que le permitió compensar los menores ingresos e inclusive reducir el déficit fiscal. La contrapartida de esta mejora en el desbalance de las cuentas públicas se tradujo en que la política fiscal provincial también terminó siendo contractiva para el nivel de actividad económica.

• Respecto de las perspectivas para 2021, la opinión revelada por los empresarios de Mendoza a través de la tradicional encuesta anual del IERAL mostró que casi la mitad de los encuestados espera que dicho año resulte mejor que el 2020. A pesar de ello, menos de un tercio de los empresarios planea aumentar su planta de personal y un 56% invertiría solamente entre 1% y 10% de su facturación en dicho año. Turismo, Construcción, Telecomunicaciones e Informática resultaron los sectores más votados con mayores posibilidades para crecer en 2021.



- El escenario macroeconómico "base" del IERAL para 2021 resulta bastante mejor que el 2020, aunque parte de esta "mejoría" puede agravar los problemas económicos a futuro. La magnitud de esto último dependerá, entre otros factores, de la evolución de la política cambiaria y fiscal del gobierno nacional.
- En este escenario "base", el mundo y los países comercialmente "socios" de Mendoza tendrían una importante reactivación durante 2021 y por lo tanto, impulsarán tanto la economía nacional como provincial.
- Para Argentina, el "buen" clima externo se potencia, por un lado, con el fuerte aumento experimentado por los precios internacionales de las principales commodities que exporta nuestro país. Por otro lado, también resulta muy importante, la posibilidad que la economía de Brasil (gran socio comercial de Argentina y Mendoza) pueda tener una recuperación económica bastante más importante de lo que indican los principales pronósticos. Este sería el caso si se atemperan los actuales problemas que de la segunda ola del Covid y de las fuertes críticas que enfrenta el presidente Bolsonaro a su gestión.
- De esta forma, los motores externos (Mundo y Argentina) de la economía de Mendoza podrían resultar expansivos en 2021. Las incógnitas que pueden oscurecer este escenario siguen estando lógicamente por la dinámica que tenga la segunda ola del Covid, el actual avance en la tasa de interés internacional, el clima político interno dado el año eleccionario y los efectos sobre la oferta productiva que pueden tener las restricciones a las importaciones por parte del gobierno nacional.
- Con respecto a la inflación, si bien la actual foto de la misma se ubica en niveles altísimos en términos mensuales, la misma podría desacelerarse paulatinamente en los próximos meses.
- En el último mes, el Banco Central redujo drásticamente el ritmo de devaluación de la moneda nacional respecto del dólar oficial. Esto claramente puede ayudar en el corto plazo a reducir el ritmo inflacionario a través de su influencia directa sobre gran parte (55%) de la canasta del Índice de Precios al Consumidor (bienes exportables e importables estos últimos en la medida que puedan ser importados al dólar oficial sin restricciones).

- La mejor dinámica del mundo en general y de Brasil en particular, los buenos precios de las commodities y un próximo desembolso sin condicionamientos ni necesidad de programa por parte del Fondo Monetario Internacional, le permitirían al Banco Central "financiar" temporariamente una devaluación menor a la requerida por los desequilibrios fiscales. Sin embargo, esta posibilidad es solamente temporaria y puede resultar muy perjudicial en el mediano plazo: mientras mayor resulte la desaceleración del ritmo devaluatorio sin la correspondiente contrapartida en la política fiscal, el riesgo de atraso cambiario claramente aumenta y mayores pueden ser los ajustes posteriores en el precios del dólar oficial y en la inflación.
- Volviendo a los motores de corto plazo de la economía de Mendoza, al igual que los externos a la provincia, los "drivers" internos también podrían resultar expansivos durante 2020 aunque su magnitud resultaría relativamente débil en algunos casos.
- Tanto el mercado laboral y como el financiero, si bien probablemente traccionen en forma positiva, la incertidumbre derivada de la falta de resolución de los problemas macroeconómicos, hacen dable suponer que los mismos no resultarían resultar demasiado potentes.
- Con respecto al motor del sector público provincial, durante el 2021 probablemente también resultará expansivo en términos de la actividad económica. Es año eleccionario donde la economía probablemente se recuperará, al menos parcialmente. Esta reactivación le asegura al gobierno provincial una mejora en sus recursos. Todo esto sumado al fuerte ajuste realizado durante la pandemia, hacen muy probable que en 2021 vuelva a cumplirse la regularidad empírica de que en los años electorales aumenta el déficit fiscal. Si bien esta dinámica desmejora nuevamente las cuentas públicas, en términos de la actividad económica en el corto plazo, se traduce en un motor expansivo de la misma.
- Más allá de este panorama para el corto plazo, el escenario de mediano plazo no resulta tan esperanzador para Argentina. Además del eterno problema fiscal e inflacionario, la economía enfrenta una gran restricción de crecimiento económico cuando se acabe la actual capacidad ociosa fruto de dos años recesivos (2018-19) y otro con una hecatombe (2020). Los actuales niveles de inversión permiten solamente una expansión muy pobre de la economía en el mediano plazo y resulta muy difícil que mejore en la medida que no cambie el actual clima de inestabilidad en las reglas de juego (impositivas, de comercio exterior, etc.), controles de precios y fuertes restricciones en los mercados de capitales.

- Respecto del panorama provincial para el mediano plazo, si bien no puede escapar del contexto macroeconómico nacional, también tiene importantes y múltiples desafíos propios:
 - ✓ La economía de Mendoza exhibe un extremadamente débil desempeño económico de mediano plazo:
 - En 2020, el Producto Bruto Geográfico de la provincia registró valores similares a los del 2007. Aun excluyendo el terrible año 2020, entre 2009 y 2019, la tasa de crecimiento promedio anual de la economía de Mendoza fue de solamente el 0.3% anual, muy por debajo del ritmo promedio de expansión de su población (1.1%), del crecimiento promedio de la economía nacional (0.7%) y de las economías del mundo (3.3%).
 - El desempeño de las exportaciones de Mendoza también ha sido bastante pobre en la última década. Los niveles actuales niveles de las ventas de productos al exterior por parte de la provincia se encuentran muy cercanos a los registrados en 2007.
 - Como resultado de la baja performance en la economía, la capacidad de generación de empleos formales asalariados en el sector privado de Mendoza experimentó también un gran estancamiento. El ritmo de creación de estos empleos fue de solamente el 0.1% anual (promedio) entre 2013 y 2019, y del -0.6% cuando se incluye el 2020.
 - ✓ Para recuperar el terreno perdido, la provincia necesita crecer y a buen ritmo. Para ello, una buena dinámica de los sectores exportables es sin duda muy importante, ya que son los que han demostrado tener un importante dinamismo tanto en crecimiento de salarios como en productividad en los últimos 20 años. Sin embargo, como estos sectores no han demostrado ser relativamente muy activos en términos de creación de empleo, también es necesaria una buena dinámica en aquellos sectores, altamente generadores de empleo formal, con relativamente buena dinámica salarial. La propia historia de nuestra provincia muestra que estos últimos están relacionados a los sectores relacionados al turismo, a los servicios intensivos en conocimientos, al transporte de mercaderías y a la construcción.
 - ✓ De esta forma, es clave que en la provincia se recupere el buen dinamismo del sector exportador y del turismo.
 - ✓ Potenciar la creación de empleo formal para reducir los relativamente altos niveles de pobreza y de informalidad laboral.
 - ✓ Mejorar el clima de negocios en la provincia simplificando los trámites públicos relacionados con la actividad económica.



Por último, es sumamente importante consolidar las mejoras en las cuentas fiscales reduciendo los impuestos más nocivos para la actividad económica (Ingresos Brutos y Sellos) y mejorando estructuralmente la eficiencia del gasto. Este último punto requiere avanzar en dos aspectos claves. Por un lado, en un nuevo régimen de empleo público que premie el esfuerzo y la eficiencia en la prestación de los servicios. Por otro lado, también es conveniente instrumentar un sistema que evalúe previamente la rentabilidad económico - social de los proyectos públicos de forma tal, de elegir sólo aquellos que tengan un probado impacto positivo para la sociedad. Esta selección de los mejores proyectos permitiría darle, no sólo mayor transparencia al proceso decisorio, sino también prioridad a los programas con más alto impacto para la sociedad y poder financiar mayor cantidad de los mismos.

Panorama Sectorial

- Comercio (20% del PBG): 2020 fue un muy mal año en materia de ventas, dadas las restricciones generadas por la cuarentena, y también por el menor poder de compra de la población. Las caídas más notorias se dieron en centros comerciales, que sufrieron más las restricciones. Sorprende la rápida recuperación posterior en ventas de autos 0 km, explicado por sus bajos precios en dólares blue. Para 2021, si no hay sorpresas, se espera una recuperación en la actividad comercial, especialmente en aquellos que sufrieron más la cuarentena. También habría una recuperación mayor en bienes de consumo durable.
- **Petróleo** (13% del PBG): venía con tendencia decreciente, y la extracción de crudo se redujo aún más en contexto, debido a un menor precio internacional. La recuperación de este precio permitiría que la caída en extracción sea a menor ritmo en 2021. En su rama industrial, se refinó menos petróleo, debido a la importante reducción en el consumo de combustibles, durante la cuarentena. Al irse disipando sus efectos, se espera una recuperación en la industrialización de petróleo.
- Vitivinicultura (8%): a pesar de la menor cosecha, se vendió mayor cantidad de vinos (excepto espumosos), a precios bajos, al rezagarse con respecto a la inflación. Hubo reducción en los stocks vínicos. Los ingresos del sector, netos de inflación, apenas aumentaron, con leve caída en el mercado interno, y mejorando en el externo. Para 2021, una menor cosecha y stocks más bajos se traduce en una contracción de oferta, esperándose menores ventas de vinos, a mayores precios. A favor, está por el lado de las exportaciones, dada la recuperación económica en el mundo.

En uvas, 2020 fue un muy mal año, al cosecharse menos y con precios bajos, compatible con los bajos precios de los vinos. Para 2021, la cosecha sería menor, y junto con los menores stocks vínicos, es esperable una importante recuperación en los precios de las uvas.

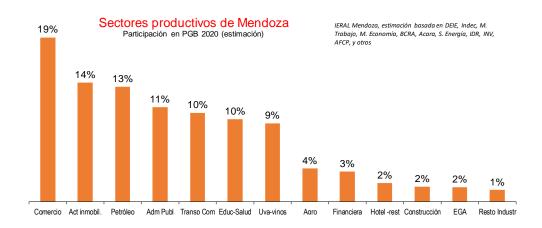
- Resto de la industria (2% del PBG): la agroindustria vinculada a la fruta industrializada, que es muy dependiente de Brasil, presentó mejores datos, aunque en forma heterogénea, con más ciruela seca y aceite de oliva exportados, y menos en duraznos preparados. Para 2021, la situación podría mejorar por contar con más materia prima (mayor cosecha de frutas), y con un Brasil que se iría recuperando. Le jugaría en contra un dólar oficial más barato, y la falta de insumos.
 - las ero
- Turismo: pésimo 2020 para este sector, debido a las restricciones para abrir las persianas y para viajar. Los vuelos y los viajes por vía terrestre llegaron a casi cero durante varios meses. Para 2021, se espera una recuperación, más en el turismo por ocio, y más lentamente en el corporativo. Y están a la espera de la llegada del turismo extranjero, muy relevante para Mendoza. Le jugará en contra el rezago del dólar oficial.
- **Sector financiero** (3%): mal año, pero con una caída menor a la de la mayoría de las otras actividades. Netos de inflación, se observó una recuperación de los depósitos, gracias al cepo y a la pandemia (temor motivó a moderar gastos y a ahorrar), pero no ocurrió lo mismo con los préstamos. Para 2021, en una economía que se va recuperando, es dable esperar una leve recuperación en los créditos.
- Agrícola (sin uvas) (4% del PBG): en frutas, hubo menores cosechas en duraznos, y en ciruelas aumentó, aunque continuaba baja en comparación al promedio histórico. Los precios aumentaron muy por encima de la inflación, por la escasez de duraznos, y por los buenos precios pagados por Brasil, en ajos y ciruelas. Para 2021, en frutas se pronostica una mayor cosecha, y quizá con precios bajos. En ajos, los precios pagados en Brasil vienen en baja.
- Electricidad y gas (2%): a pesar del congelamiento de sus tarifas, hubo un descenso en su consumo. Desagregando, aumentó el residencial (teletrabajo y personas que se quedaron en sus hogares durante la pandemia) y se redujo el industrial, con menor actividad. Confiando en una recuperación de la economía durante 2021, y con tarifas que aumentarían por debajo de la inflación, sería razonable esperar un mayor consumo energético. No obstante, desde el punto de vista de los oferentes energéticos, esta última noticia desalentaría nuevas inversiones y la calidad en el servicio.
- Construcción (2%): 2020 resultó un mal año, pero extraño. Debido a las complicaciones financieras del gobierno provincial, y también del nacional, y en un periodo no electoral, hubo una fuerte reducción en la obra pública. Además, en recesión y con menor poder de compra, impactó en la construcción privada. Sin embargo, el costo de construcción disminuyó sustancialmente en dólares blue, por lo cual quienes contaron con esos billetes, aprovecharon para refacciones y ampliaciones, lo cual se tradujo en una menor caída en la compra de materiales de construcción (el empleo sectorial se desplomó). Para 2021, se

espera una recuperación de la obra pública, gracias a una cierta recuperación en las finanzas de los gobiernos y siendo un periodo con elecciones. En la rama privada, las fuerzas contrapuestas cambiarían de sentido. Ayudaría una recuperación en la capacidad adquisitiva de la población, pero se espera un incremento en los costos de construcción expresados en dólares.

3. La economía de Mendoza

Como es tradicional, en esta sección se presenta la "foto" de la producción global de bienes y servicios (Producto Bruto Geográfico – PBG) en Mendoza. De acuerdo con estimaciones del IERAL, la producción de bienes y servicios en la provincia durante 2020 ascendió a los u\$s 11.400 millones³. En términos per cápita, el nivel de ingreso promedio de cada mendocino alcanzó aproximadamente los u\$s 5.800 anuales.

La importancia de los diferentes sectores productivos en el total de la economía provincial se puede observar en el siguiente gráfico:



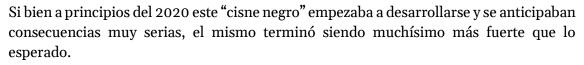
4. Evolución de la economía

A continuación, se analiza cómo le fue a la economía de Mendoza durante 2020 y se estudia no sólo la dinámica de la producción provincial en dicho año, sino también las principales causas y factores que explican la misma.

Durante el año 2020, tanto la economía de Mendoza como la de Argentina y del mundo en general, estuvieron muy afectadas por la pandemia del Covid. El ahora famoso "Coronavirus", además de provocar serios daños económicos, produjo una catástrofe con cerca 1.8 millones de muertes en todo el planeta. En este contexto, Argentina se posicionó entre los 22 países con mayor cantidad de muertos por millón de habitantes, mientras que Mendoza ocupó el puesto número 11 dentro del panorama nacional.

³ Los datos referidos al Producto Bruto Geográfico de Mendoza son estimaciones del IERAL.





De acuerdo con lo expresado a fines de febrero del 2020 en el "Informe Anual 2019 de la Economía de Mendoza"⁴:

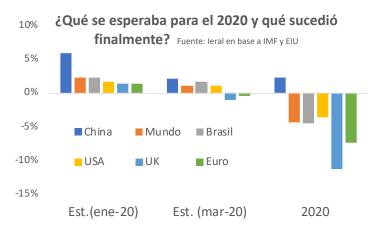
"A nivel internacional, la rápida propagación del Coronavirus (en sólo dos meses) ha sembrado un gran manto de duda sobre el optimismo inicial de la evolución de la economía del mundo en 2020. Esto se ha traducido en una fuerte reducción de las estimaciones de crecimiento de varias de las economías más grandes del mundo" (pág. 45)

"... dependiendo de la magnitud del daño que el Coronavirus tenga sobre las economías relevantes para la provincia (Brasil, Estados Unidos, Inglaterra, etc.), el escenario mundial durante 2020 podría resultar positivo o contractivo para el nivel de actividad económico en Mendoza" (pág. 45)

De esta forma, y como puede observarse en el siguiente gráfico, los primeros pronósticos económicos terminaron siendo muy optimistas acerca de lo que verdaderamente produjo en términos económicos la propagación de este virus en el mundo.



⁴ www.economiademendoza.com

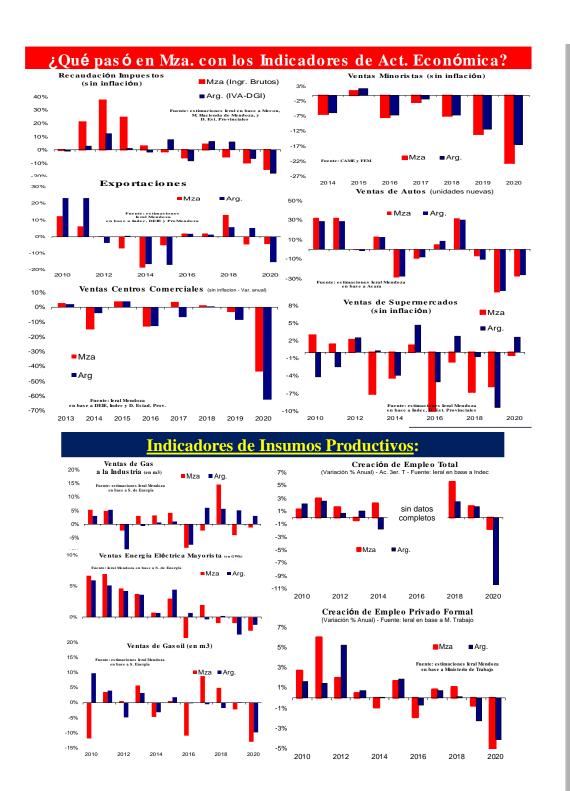


De esta forma, de los dos escenarios previstos en el "<u>Informe Anual 2019 de la Economía de Mendoza</u>"⁵, la pandemia y el default del gobierno terminaron confirmando el escenario pesimista que contemplaba una fuerte contracción económica con importantes presiones en el mercado de cambios.



En este contexto, resulta muy difícil encontrar variaciones positivas en los indicadores de actividad económica de Mendoza durante 2020. La mayoría de los indicadores relacionados con el consumo y la demanda de factores productivos presentaron caídas importantes durante dicho año.

⁵ www.economiademendoza.com

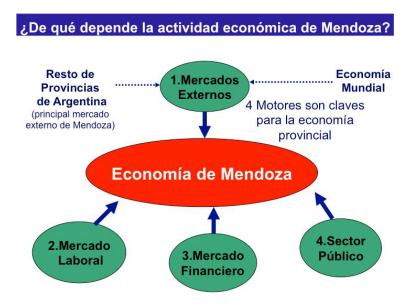


Causas de la dinámica de la economía mendocina en 2020

Para analizar los principales determinantes del nivel de actividad económica de Mendoza durante el año 2020, es necesario estudiar qué sucedió con los principales motores macroeconómicos de corto plazo de la provincia. A lo largo de los diferentes <u>Informes Anuales de la Economía de Mendoza</u>⁶ (2005-2019) realizados por el IERAL, el análisis de los **mercados externos** relevantes para Mendoza junto con la dinámica del

⁶ www.economiademendoza.com

mercado laboral, financiero y de las cuentas públicas, ha permitido explicar muy bien la evolución de la economía provincial todos estos años. Por este motivo, a efectos de entender las causas de la dinámica de la economía provincial durante 2020, a continuación, se analiza lo sucedido con los mencionados motores en dicho año.



4.1. Motores externos

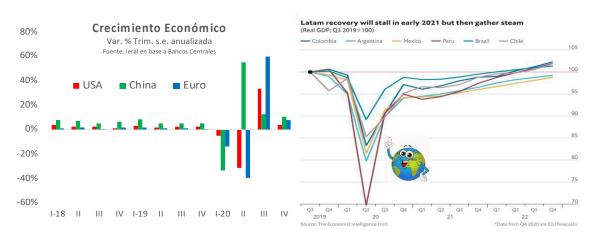
Estos motores se refieren a aquellos mercados con los cuales comercializa la economía mendocina y que están afuera de su territorio. Los mismos son básicamente dos: la evolución de la economía mundial⁷ y la dinámica del resto de la economía de Argentina⁸.

4.1.1. Economía mundial

Como se explicó anteriormente, las economías del mundo cayeron fuertemente durante el año 2020 como consecuencia del Covid. No obstante, un trimestre después del primer pico de la pandemia, la mayoría de los países comenzó a recuperarse en materia de actividad económica: esta dinámica fue cualitativamente similar tanto en los grandes bloques económicos como en las distintas economías de América Latina, como puede observarse en los siguientes gráficos:

⁷ De la cual depende las exportaciones mendocinas y los precios internacionales.

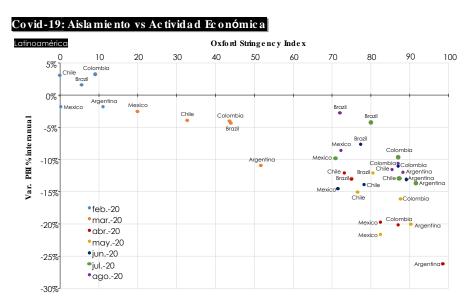
⁸ Las provincias de Argentina representan el destino de gran parte de la producción mendocina.



4

La principal razón tanto de la brutal caída en los niveles de actividad como de su recuperación se explica por las estrictas medidas de confinamiento tomadas por la mayoría de los países durante los picos de la pandemia.

Las restricciones implementadas por los diferentes gobiernos han sido captadas por el índice "Stringency" de la Universidad de Oxford. El mismo se grafica a continuación junto con la variación interanual del PBI en los diferentes países del mundo. En dicho gráfico se puede observar cómo claramente a medida que las economías entran en confinamiento, la actividad económica se desploma y viceversa cuando comienza a relajarse las restricciones. El confinamiento trajo aparejado el cierre de comercios y una fuerte caída en la circulación de la población, lo cual instantáneamente se tradujo en una estrepitosa caída de la economía.



Desde el punto de vista financiero, la dinámica también estuvo marcada por el pico de la pandemia y su consecuente pánico. Durante el peor momento de la primer ola de los contagios, ante la incertidumbre reinante, los mercados se volcaron masivamente a la compra de bonos del tesoro de Estados Unidos (activo con bajo riesgo), lo cual hizo subir sus precios y reducir notablemente sus rendimientos, alcanzando los niveles inéditos del 0.4% de interés anual para los bonos a 10 años. Luego, con la llegada del calor en el

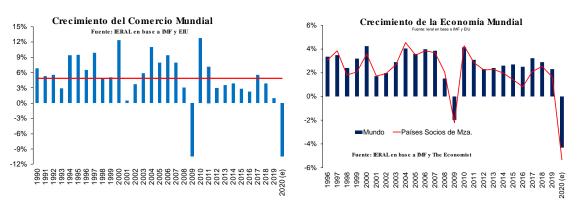
hemisferio norte, los nuevos contagios de la primera ola comenzaron a ceder, los mercados empezaron a calmarse y la demanda de bonos americanos se redujo y las tasas de interés empezaron a normalizarse lentamente.



La contrapartida de la compra de los bonos americanos fue la salida de capitales en la mayoría de los países emergentes. Esto generó un fuerte aumento en las primas de riesgo de estos países (se duplicaron) y una importante depreciación en sus monedas (aumento del dólar). Cuando el pánico comenzó a pasar, los capitales que se habían ido a comprar bonos del tesoro empezaron a volver a los países emergentes, la prima de riesgo volvió a los niveles pre-pandemia y el precio de dólar cayó en la mayoría de estos países.



A pesar de la recuperación tanto de la economía como de los mercados financieros, los datos promedio de 2020 muestran una profunda caída en el comercio internacional y en la economía mundial durante este año, fruto de la pandemia y el confinamiento respectivo.





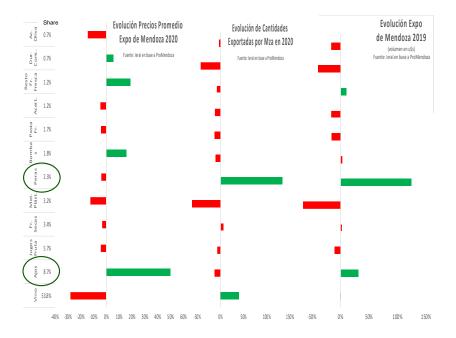
Este clima recesivo a nivel mundial repercutió sobre las economías de los principales países "socios" comerciales de Mendoza que, en promedio, registraron una contracción aún mayor que la del mundo consolidado.



En este difícil contexto, no resulta extraño que las exportaciones de Mendoza también hayan caído durante 2020 (tanto en precios como en cantidades), aunque, comparadas con las de Argentina, las ventas al exterior de la provincia se redujeron en menor magnitud.



La caída de las exportaciones de Mendoza no resultó homogénea en sus principales productos, pero solamente las ventas externas de Peras y Ajos registraron variaciones positivas.



El impacto final de las exportaciones de Mendoza como motor de la economía de la provincia no se determina con lo que suceda con las ventas al exterior en dólares, sino por lo que ocurre con las mismas en términos de su poder adquisitivo local. En este

sentido, como el precio del dólar oficial subió más que la inflación doméstica, la caída en las exportaciones pudo ser amortiguada por este efecto, aunque no totalmente como puede observarse en el siguiente gráfico. Por estos motivos, a pesar del difícil contexto externo, las exportaciones mendocinas terminaron siendo sólo un leve motor contractivo de la actividad económica de la provincia.



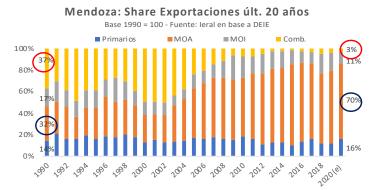
Apartado: ¿Cómo ha sido la evolución de las exportaciones en las últimas décadas?

La dinámica de las ventas de productos mendocinos al resto del mundo después de una fuerte expansión durante la década de los 90's y de los 2000's, se ha estancado en los últimos 10 años y las mismas se encuentran actualmente en niveles similares a los del 2007.



A lo largo de las últimas tres décadas, se destaca una mejor performance de las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA) y una importante caída en la participación de las ventas de manufactura industrial y de combustibles.





Respecto a la dinámica a lo largo de las tres décadas se puede mencionar lo siguiente:

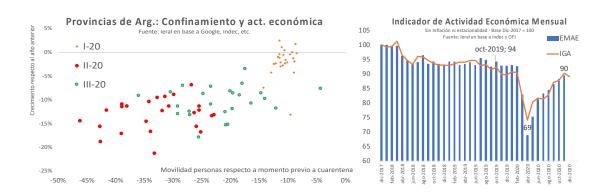
- ✓ Todas las categorías de exportaciones crecieron durante los 90's.
- ✓ Con la excepción de Combustibles (que disminuyen), el resto de las categorías de exportaciones crecieron entre los años 2000 y 2010.
- ✓ Con la excepción de las MOA (estancadas), el resto de las categorías de exportaciones cayeron entre los años 2010 y 2020.



4.1.2. Economía argentina

La dinámica cualitativa de la economía nacional no resultó muy diferente a la del resto del mundo: se desplomó cuando el país entró en confinamiento y a medida que este último comenzó a relajarse, los indicadores de actividad económica empezaron a mejorar.

La descripción anterior puede observarse en los siguientes gráficos. En el primero de ellos, se observa la movilidad de las personas en las diferentes provincias de nuestro país. Durante el primer trimestre, este indicador había caído muy poco respecto a los momentos pre-pandemia (el confinamiento comenzó a mediados de marzo de 2020). En estos meses, la economía se encontraba estancada en algunas provincias y en otras, caía o subía muy poco. En el segundo trimestre, todo el país entró en un fuerte confinamiento y la economía se desplomó en las diferentes provincias (entre el 10% y 20% anual). Luego, a medida que se empezó a relajar el confinamiento, comenzaron a mejorar lógicamente los indicadores de movilidad de las personas y con ellos, también la actividad económica.



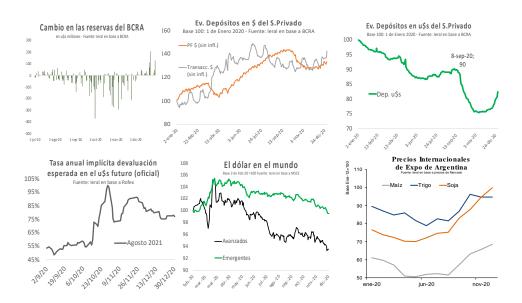


A lo largo de 2020, la dinámica de la macroeconomía nacional tuvo diferentes matices entre las que destacan las siguientes:

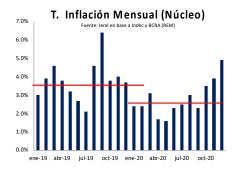
- el gasto público primario (sin intereses) creció muy fuerte durante en los primeros meses de la pandemia y luego comenzó a bajar.
- La inflación al inicio de la pandemia bajó un escalón (del 2.5% mensual al 1.5%), ya que la economía prácticamente no funcionaba, pero en el segundo semestre se aceleró nuevamente alcanzando niveles entre el 4% y 5% mensual.
- Las cotizaciones del dólar libre tuvieron dos momentos con un importante stress: al principio de la pandemia (al igual que en el resto de los mercados emergentes) y durante los meses de septiembre y octubre. Luego, estos precios retrocedieron levemente hacia fin de año terminando en valores muy elevados en términos reales a nivel histórico (ver cuadro adjunto).



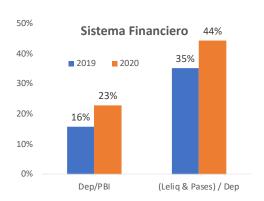
- La calma de fin de año en las cotizaciones del dólar permitió que el Banco Central pudiera recomponer una parte de las reservas que perdió durante las turbulencias de septiembre y octubre, y frenar la incipiente corrida de depósitos que había comenzado en dichos meses.
- La tranquilidad en los mercados financieros a fin de año permitió reducir fuertemente las expectativas de devaluación del dólar oficial en los mercados de futuros.
- Las razones que explican la mejora de fin de año en los mercados financieros están asociadas, por un lado, a la debilidad que tuvo la divisa americana en el mundo y, por otro lado, al fuerte repunte que tuvieron los precios internacionales de las principales exportaciones de commodities de Argentina.



• A pesar de la aceleración en el segundo semestre, el promedio anual de la inflación durante 2020 resultó menor que en 2019.



• La razón por la cual la inflación de 2020 fue menor que la del año anterior estuvo relacionada con la política de esterilización del Banco Central y por el excepcional aumento que experimentaron los depósitos como consecuencia de la pandemia que le permitió a la entidad monetaria absorber buena parte de los pesos emitidos para financiar al fisco.

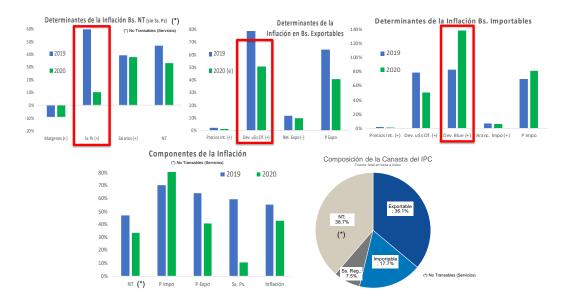




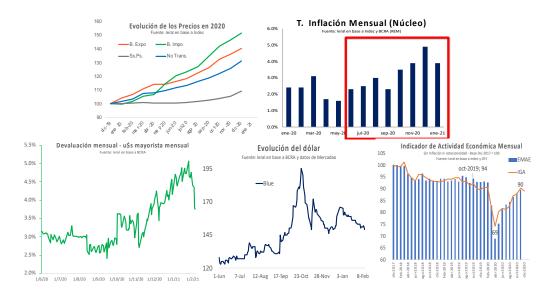
• El fuerte crecimiento de los depósitos como consecuencia de la pandemia le permitió al Banco Central rescatar (esterilizar) gran parte de los pesos emitidos a través de la emisión de sus letras (Leliq), de forma tal que la emisión neta de pesos (4% del PBI) terminó siendo menos de la mitad que la creación bruta de Base Monetaria (9.8% del PBI).

	2020		
Sup. Primario / PBI	-6.4%		
Intereses / PBI	2.1%		
Sup. Financiero / PBI	-8.5%		
Financiamiento / PBI	8.5%		
Mayor Deuda / PBI	1.3%		
Emisión Monetaria / PBI	7.2%		
Emisión Monetaria / PBI	7.2%		
Intereses (Leliq & Pases)	2.6%		
Emisión Total / PBI	9.8%		
Esterilzación / PBI	-5.8%		
Emisión Neta / PBI	4.0%		
Inflación promedio	43%		

• En términos del grupo de bienes que componen la canasta del Índice de Precios al Consumidor, la desaceleración promedio experimentada en la inflación durante 2020 se explica por la importante caída en la tasa de devaluación en el dólar oficial y por el bajo ajuste que tuvieron los precios de los servicios públicos. Estos dos factores más que compensaron el fuerte crecimiento en la cotización del dólar libre (Blue).



 La aceleración de la tasa de inflación experimentada en los últimos meses de 2020 se explica por varios factores: desconfinamiento y recuperación de las actividades económicas durante el segundo semestre, la aceleración en la tasa de devaluación del dólar oficial y la explosión que tuvo el precio del dólar blue entre septiembre y octubre de dicho año.



• A pesar de la recuperación parcial de los niveles de actividad económica hacia fines de 2020, el promedio del año terminó con una de las contracciones históricas más fuertes en el PBI en Argentina y se transformó por lo tanto en un **motor muy contractivo** para la actividad económica en Mendoza.





4.2. Motores internos

Entre los motores internos relevantes para la economía provincial se destaca la evolución del mercado laboral, la dinámica del sector financiero y el comportamiento de las cuentas fiscales del gobierno provincial.

4.2.1. Mercado laboral

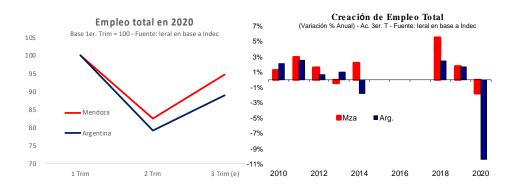
La influencia de este mercado en la economía mendocina es a través de la creación de los puestos de trabajo y de la dinámica del salario real (neto de inflación). Ambas variables determinan el poder adquisitivo de gran parte de los consumidores mendocinos (sector asalariado).

El mercado laboral mendocino en el primer trimestre de 2020 se encontraba en una posición para afrontar la pandemia un poco más débil que la del promedio nacional. En esos meses previos a la disrupción del Covid, Mendoza presentaba un porcentaje de gente con empleos informales e independientes (no asalariados) superior al promedio de las provincias de Argentina.

		Me	rcado	Laboral - Men	1er. T doza	rimes tro	e 2020		
		Fuera PEA	50%			_			
		PEA	51%	Desempleados	9.9%			<u>_</u>	
Población	1 932 395			Empleados	90.1%	No Asalar.	31%		
7 051401011						Asalariados	69%	Asal. Form. Privados Asal. Form. Publicos Asal. Informales	41% 21% 38%
				Arge	ntina				
		Fuera PEA	53%			_			
		PEA	47%	Desempleados	10.4%			_	
Población	44 715 038			Empleados	89.6%	No Asalar.	27%		
1 051401011						Asalariados	74%	Asal. Form. Privados Asal. Form. Publicos Asal. Informales	43% 21% 36%

A pesar del punto analizado anteriormente, a lo largo de 2020, el empleo total en Mendoza cayó bastante menos que en Argentina. La dinámica de esta importante variable resultó muy similar en ambas economías y obviamente muy influenciada por el confinamiento y su posterior flexibilización paulatina. De esta forma, el empleo

total tanto en Mendoza como en Argentina cayó fuerte en el segundo trimestre, para luego comenzar a recuperarse en el tercer trimestre (último dato disponible a la fecha de escribir el presente informe).

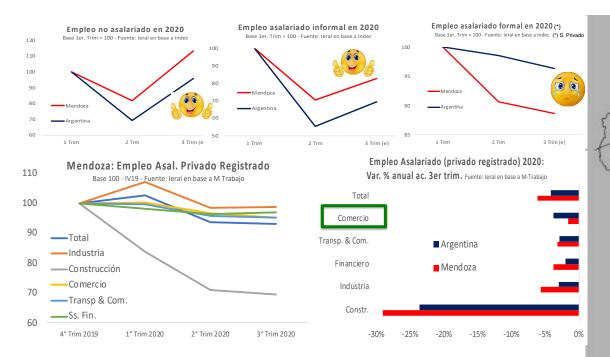


Las pérdidas de empleo en el peor momento del confinamiento (segundo trimestre) en Argentina se dieron básicamente en los sectores no asalariados (independientes) y en los asalariados informales. En Mendoza en cambio, si bien estos dos son los sectores de mayor participación de caída en el empleo, el empleo formal asalariado del sector privado también registró una importante caída.

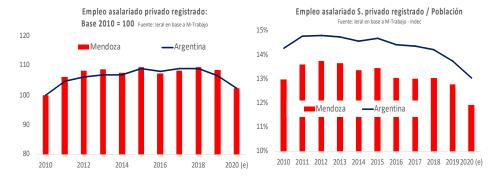


La dinámica del empleo informal y del independiente (no asalariado) a lo largo del año también estuvo condicionada por la evolución del confinamiento: se destruyeron empleos en el segundo trimestre y comenzaron a recuperarse en el tercero.

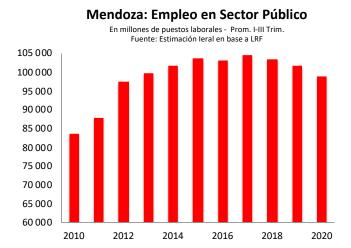
Distinto fue el caso del empleo formal asalariado en el sector privado, ya que nunca llegó la recuperación evidenciada en las otras categorías de empleo en el tercer trimestre. En este último segmento laboral, el sector donde más se contrajo el empleo en la provincia fue en la Construcción. En general, la mayoría de los sectores en Mendoza registraron caídas en el empleo formal superiores a las del promedio nacional. La excepción fue el sector de Comercio donde el empleo cayó, pero menos que en Argentina, probablemente influenciado por el menor tiempo relativo de restricciones que tuvo la provincia en la pandemia.



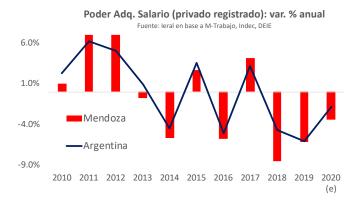
Si bien la dinámica del empleo formal asalariado del sector privado estuvo muy influenciada por la pandemia, su tendencia en los últimos 10 años también ha sido bastante preocupante. En Mendoza la cantidad de puestos laborales en dicha categoría durante 2020 se encuentra en niveles muy similares a los que había en 2010.



Por último, el empleo en el sector público durante 2020 continuó cayendo a un ritmo similar a la tendencia de los últimos años, como puede apreciarse en el siguiente gráfico:

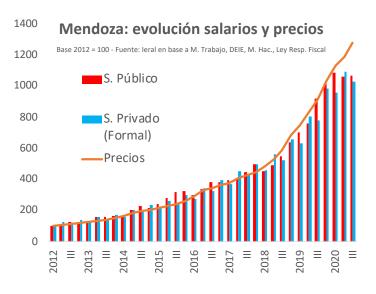


Con respecto al poder adquisitivo de los salarios en el sector privado formal, los mismos cayeron por tercer año consecutivo y en el caso de 2020, en porcentajes superiores al promedio nacional.



En el sector público, los salarios estuvieron prácticamente congelados en términos nominales en gran parte de 2020, lo cual generó obviamente también una reducción de su poder adquisitivo por los efectos de la inflación.

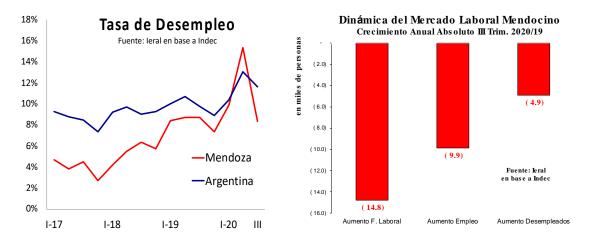
Estas caídas de los salarios tanto en el sector público como en el privado también se observan desde una perspectiva de mediano plazo, ya que tomando en cuenta los últimos 9 años, la dinámica de estos salarios ha resultado negativa en términos de la inflación, como puede observarse en el siguiente gráfico.



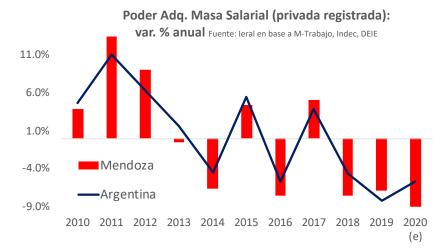


Con respecto a la desocupación, los últimos datos disponibles muestran una pequeña caída de la tasa de desempleo en Mendoza en el último año (del 8,7% en el III trimestre del 2019 al 8.3% en 2020.

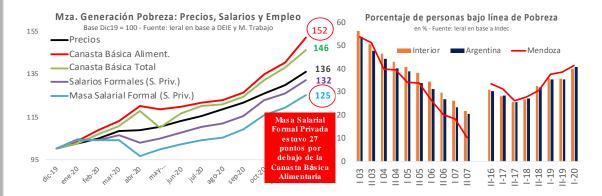
No obstante, este último dato que aparece a priori como una buena noticia en realidad no es tal, ya que dicha caída se explica por el hecho que el número de gente que abandonó el mercado laboral en este período (14.8 millones de personas) resultó superior a las pérdidas de puestos laborales (9.9 millones de personas).



Resumiendo, en 2020 se contrajo tanto el nivel de empleo como el poder adquisitivo de los salarios. Por lo tanto, la masa salarial durante dicho año también experimentó una nueva contracción (mayor que la del promedio nacional) por tercer año consecutivo. De esta forma, el motor del mercado laboral durante 2020 resultó nuevamente contractivo para el nivel de actividad en la provincia.



Por último, y como puede observarse en los siguientes gráficos, la caída de la masa salarial privada es aún mayor cuando se considera solamente los precios de la canasta básica alimenticia (mayor incidencia en los sectores de bajos recursos). De esta forma, el fuerte aumento de los precios de los alimentos respecto de la masa salarial privada explica gran parte los elevados índices de pobreza registrados en la provincia.



4.2.2. Sector financiero

La influencia de este mercado en la actividad económica se produce principalmente por dos canales íntimamente ligados: el de los préstamos y el de los depósitos. Los créditos expanden el nivel de actividad económica y los depósitos (ahorro) lo contraen. El efecto neto entre ambas variables define si este mercado resulta un motor expansivo o contractivo para la economía.

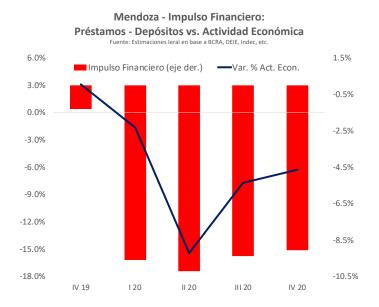
Entre los distintos efectos económicos de la pandemia, uno de ello fue romper la íntima interrelación entre los depósitos y los préstamos. Las entidades financieras toman depósitos con el fin de tener fondos para otorgar préstamos. En el contexto de la pandemia, tanto en Argentina como en Mendoza hubo un aumento muy importante de los depósitos. No obstante, el elevado nivel de incertidumbre y el clima recesivo produjeron una fuerte caída en la demanda de préstamos. Por este motivo, los bancos canalizaron gran parte del aumento de los depósitos en la compra de letras del Banco Central, como se explicó anteriormente, lo cual le permitió a la autoridad

monetaria absorber una parte importante de la emisión de pesos generada por el déficit fiscal.



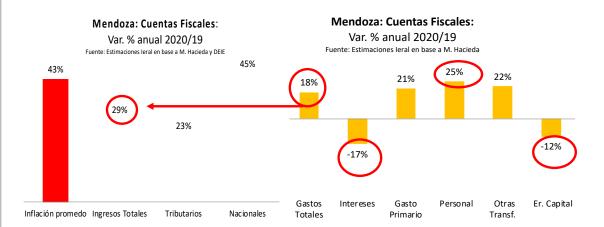
0

En resumen, la fuerte expansión de los depósitos no se tradujo en mayores créditos, sino que estos últimos cayeron y fuertemente cuando se los computa netos de la inflación. De esta forma, el impulso financiero resultó negativo en términos de la actividad económica y, por lo tanto, el mercado financiero terminó siendo otro motor muy contractivo para la economía de Mendoza en 2020.



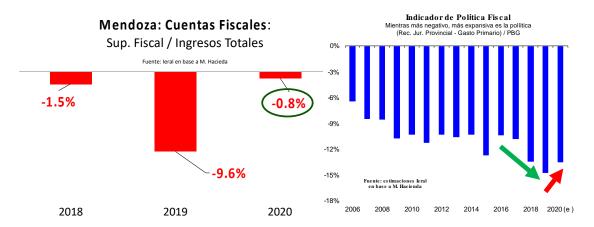
4.2.3. Sector público

Los efectos de la pandemia se sintieron más fuerte en los ingresos que recauda el estado provincial internamente (tributarios) que sobre los derivados de la nación. La combinación de ambos determinó que el total de recursos del gobierno creciera muy por debajo de la inflación promedio. Ante esta dinámica, las autoridades de la provincia llevaron a cabo un estricto control de los diferentes gastos (en personal, en obras públicas, etc.). Esta importante austeridad, junto con la reestructuración de parte de la deuda provincial, permitieron que la dinámica del total de gastos terminara por debajo de la evolución de los recursos.



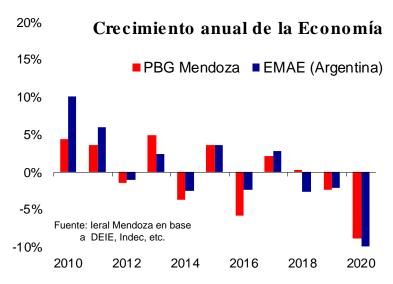
De esta forma, las cuentas fiscales en 2020, si bien registraron un pequeño déficit, terminaron reduciendo el desequilibrio fiscal evidenciado en 2019.

La contrapartida de la mejora en el desbalance de las cuentas públicas se tradujo en que la política fiscal provincial terminó siendo contractiva en un año fuertemente recesivo. Por lo tanto, la misma terminó afectando también negativamente a la actividad económica en la provincia en el corto plazo.



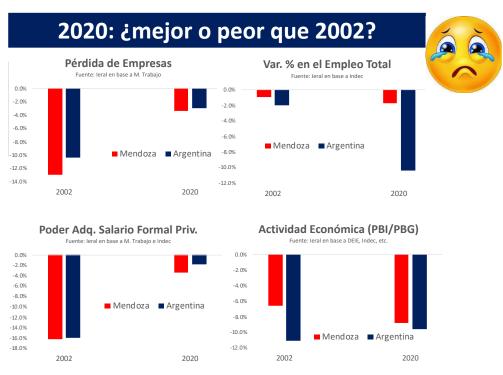
Resumen:

Los cinco motores principales macroeconómicos de corto plazo de la actividad económica en la provincia (economía mundial, resto de las provincias de Argentina, mercado laboral, financiero y sector público) resultaron contractivos durante 2020. De esta forma, la economía de Mendoza durante dicho año continuó cayendo, alcanzando el triste récord de 5 contracciones en los últimos 10 años.



Si bien durante los últimos 10 años, Mendoza registró otras caídas en su economía, la magnitud del desplome del nivel de actividad durante 2020 resultó notablemente superior y es solamente comparable con la crisis sufrida en el año 2002.

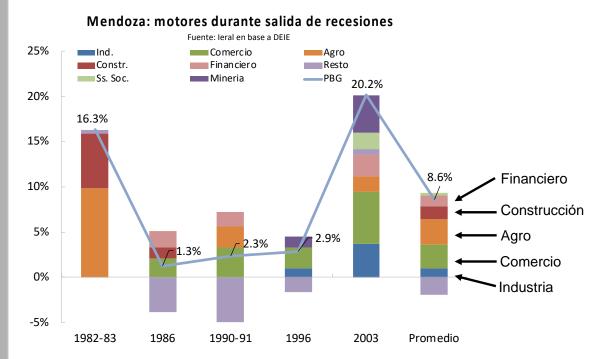
Con respecto a este último año, y como puede observarse en los siguientes gráficos, en 2020 se registró una caída menor tanto del poder adquisitivo de los salarios como de las pérdidas de empresas, pero en términos del empleo total y de la producción en su conjunto, la contracción evidenciada durante 2020 resultó más fuerte que la del 2002.



Si bien 2002 fue un crisis tremenda, la historia de nuestro país y de Mendoza también muestra otras importantes caídas que experimentó la economía en los últimos 40 años: el derrumbe de la Tablita de Martínez de Hoz con la posterior guerra de Malvinas durante los inicios de los 80's, la casi hiper-inflación evitada por el lanzamiento del Plan Austral a mediados de los 80's, los episodios hiper-inflacionarios de fines de los 80's y la crisis



del efecto Tequila a mediados de los 90's. Dada la heterogeneidad de estos episodios, la salida de todos estos profundos procesos recesivos se produjo por diferentes motivos. No obstante, la contribución de cada uno de los principales sectores económicos de Mendoza en cada recuperación se puede observar en el siguiente gráfico:



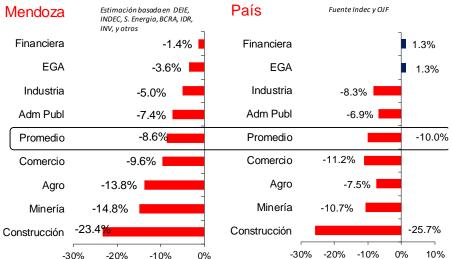
¿Cómo será la evolución de estos sectores ahora en 2021?

A continuación, se analizará, no sólo la dinámica que tuvieron estos sectores durante la crisis pandémica de 2020 sino también la evolución que podrían tener los mismos durante el presente año y cuáles son los sectores que podrían liderar una eventual recuperación de la economía durante 2021.

5. Dinámica sectorial

En las secciones anteriores, se ha explicado por qué 2020 fue un mal año, desde la perspectiva de los clientes (mundo, país, etc.). En esta parte se analizará el mismo tema, ahora desde una visión **productora**, considerando la evolución de los principales sectores económicos.





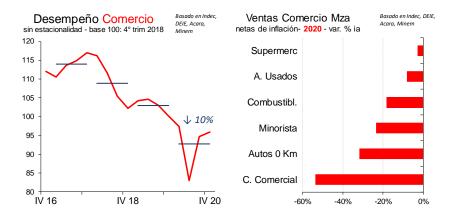


provincia presenta un peor desempeño, pero la diferencia no es notoria.

Tendencias y particularidades sectoriales

Comercio⁹: actividad vinculada con el Consumo (compras de la población). Desde 2018 se observa una caída en el poder de compra de los asalariados, y así se explica la misma tendencia en las ventas en este sector. La pandemia y su respectiva cuarentena redujeron aún más esas ventas.

del sector. También a favor, aunque en menor medida, las caídas en Comercio y Construcción han sido relativamente menores en Mendoza. En los otros rubros, la



Los dos factores claves que explican las mayores caídas en ventas fueron las restricciones de la pandemia y las menores compras de bienes de consumo durables (un fenómeno



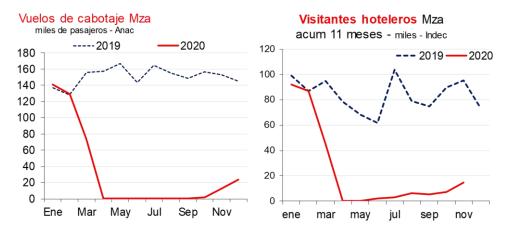
36

⁹ Aporta la quinta parte del PBG provincial. Para un análisis con mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección Comercio.

normal en una recesión). Un punto llamativo que, luego de la fuerte caída en las ventas de autos 0 km, repuntaron superando los niveles de Febrero (mes previo a la cuarentena). En parte se explicó por la oportunidad de los menores precios de esos vehículos, expresados en dólares blue.

Para 2021, en el mejor de los escenarios, sin abrupta devaluación, es posible esperar una leve recuperación del poder de compra de la población, permitiendo una lenta recuperación en el comercio, y más en aquellos rubros que sufrieron mayores restricciones (centros comerciales), si es que los efectos de la pandemia van cediendo.

Turismo¹⁰: pésimo 2020, con abrupta disminución en ventas y en la llegada de turistas al país, especialmente extranjeros (usualmente con mayor capacidad de gasto). Los factores claves fueron las restricciones, no sólo para "abrir sus puertas", sino también para viajar, lo cual dificulta la llegada de turistas a la provincia.



Para 2021, confiando en menores restricciones, irá permitiendo una recuperación del sector, pero mucho más lenta que la mayoría de los otros sectores.

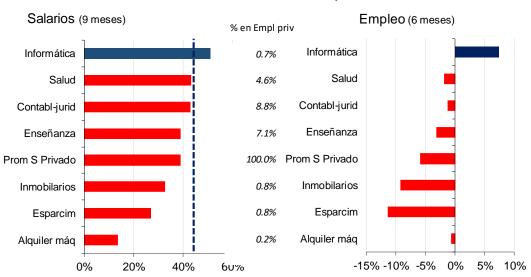
Servicios¹¹: un mal año, dado que la mayor parte de éstos están destinados al mercado interno, que sufrió una caída en su poder adquisitivo. Como punto llamativo, se destaca el buen desempeño de los servicios de informática, asociados a la denominada "Economía del Conocimiento", con un importante potencial, y que apunta al mercado externo.

¹⁰ Con mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección Turismo.

¹¹ Representa el 8% del PBI. Incluye varios servicios, como Salud, Enseñanza, Inmobiliarios, para empresas, etc.

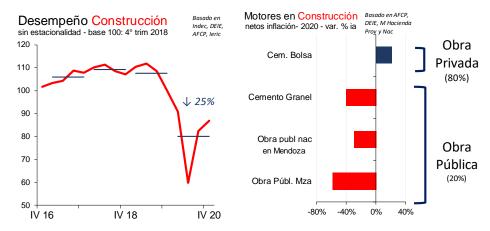
Salarios y empleo en sectores de servicios en Mendoza

Var. % inter-anual 2020 - M. Trabajo



7

Construcción¹²: un mal año, con varios factores que influyeron negativamente. A nivel del sector **público**, el gobierno provincial había iniciado el año 2020 con déficit fiscal, y con la pandemia se redujeron sus recursos, y con escaso acceso a nuevo financiamiento. Esta situación generó un ajuste en las finanzas públicas, y con el agregado de no ser un año electoral, se tradujo en una fuerte reducción en la obra pública.



En el sector **privado**, también hubo complicaciones, con menores créditos (los UVA que habían movilizado el sector hace tres años atrás, desaparecieron) y con menor poder adquisitivo de la población. A favor estuvieron los bajos costos de la construcción, expresados en dólar blue, que favoreció a quienes contaban con ahorros en esa moneda.

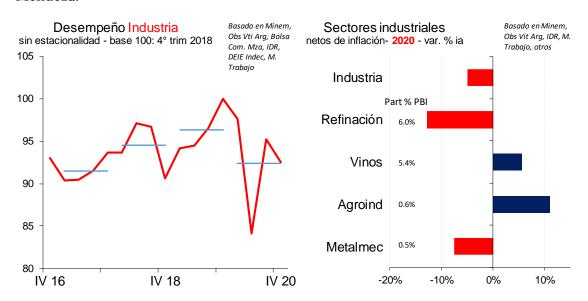
El año 2021 podría ser un año mejor que el anterior. Siendo un año electoral, habrá más impulso vía obra pública, y así ha sido considerado en el nuevo Presupuesto provincial. También debería ocurrir lo mismo a nivel nacional, aunque las diferencias políticas pueden jugar en contra de Mendoza, en comparación a otras provincias. Todo este impulso estará sujeto a las restricciones financieras de los gobiernos provincial y

_

 $^{^{\}rm 12}$ Representa el 2% del PBI. Con mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección Construcción.

nacional. Desde una perspectiva privada, no es tan claro el impulso. Se espera una recuperación leve en poder adquisitivo en salarios y en créditos hipotecarios. Pero los costos de construcción se incrementarían en dólares blue, no siendo tan bajos como en 2020.

Industria¹³: representa una gran variedad de actividades. En el país, el sector sufrió mucho el inicio de la cuarentena, y luego se ha ido recuperando, en algunos casos llegando al mismo nivel de Febrero (previo a las restricciones). En Mendoza, sorprende que la caída no fuese tan fuerte, explicado por las mayores cantidades vendidas de vinos. A continuación, se considerarán algunas de las ramas industriales más relevantes de Mendoza.



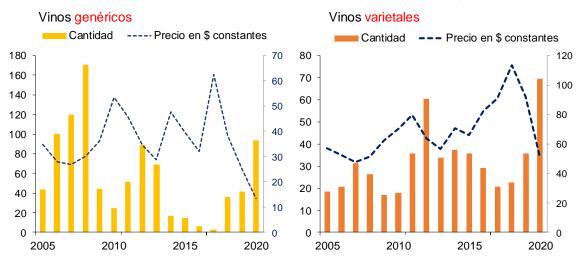
• Vinos y uvas¹⁴: un buen año en cantidades vendidas, pero no se ha notado en la facturación, neta de inflación, debido a los menores precios. A pesar de la menor cosecha, hubo mayor oferta de vinos porque continuaban altos los stocks vínicos. Para liquidarlos se debió hacerlo a precios más bajos (aumentaron menos que la inflación). Este fenómeno fue muy claro en los **graneles**, cuyas ventas venían con tendencia creciente desde 2018.

¹³ Representa el 15% del PBI. Con mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección Industria.

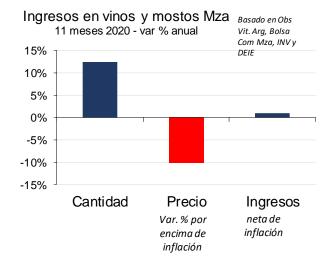
¹⁴ El sector representa 8% del PBG y 59% de las exportaciones mendocinas. Para mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección Vitivinicultura en www.economiademendoza.com

Vinos a granel de Mendoza: cantidades exportadas y sus precios

Acumulados 11 meses - en Mill litros y en \$ de Nov 2020 - INV y Obs Vit. Arg



Esta situación de vender mayor cantidad a menor precio se dio en casi todos los negocios del vino, tanto en mercado externo como interno. En términos globales, los ingresos, netos de inflación, del sector apenas aumentaron.



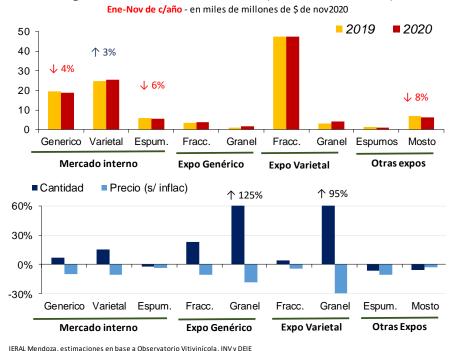
Una excepción fueron los vinos espumosos, vinculados a eventos y fiestas, con un mal año, debieron venderse menos a menores precios.

En mostos se exportó una cantidad similar. Menos a los países tradicionalmente compradores (EEUU y Japón) y más en uno nuevo (Arabia Saudita). Los precios resultaron menores.

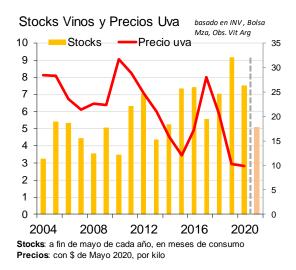
La facturación, neta de inflación, apenas aumentó un 1%. Entre los rubros con mejor desempeño estuvieron los graneles exportados y los varietales vendidos en el mercado interno.



Ingresos en vinos en Mendoza (netas de inflación)



Uva: 2020 fue otro mal año, con menor cosecha, precios bajos y pagaderos a mayor plazo. Claramente estos últimos dependen de los precios de los vinos, que se rezagaron fuertemente con respecto a la inflación (típico en una liquidación de stocks).



Para 2021, pensando en la oferta de vinos, habría dos factores que irían en el mismo sentido: una menor cosecha (dado el abandono de viñedos) y stocks vínicos más bajos (aunque todavía por encima del promedio histórico). Por ende, se espera escasez de vinos en el país.

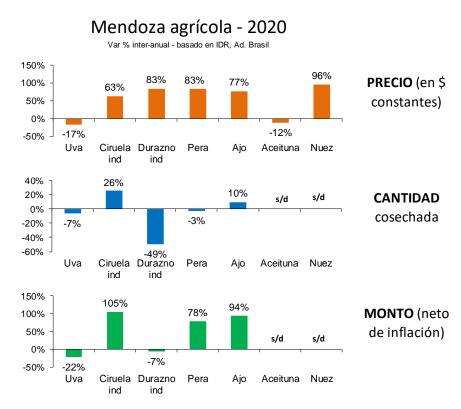
Por el lado de la demanda de vinos, en el mejor de los escenarios (que no haya una devaluación abrupta), se esperaría una leve mejoría en el poder adquisitivo de la

población. Posiblemente, un mundo en recuperación favorece las exportaciones, a pesar de un dólar oficial que se vaya rezagando con respecto a la inflación.

En nuestra opinión, la escasez de vinos tendría mayor peso. Sus precios podrían aumentar más que la inflación en general, pero quizá no tanto dado un mercado interno que recién se estaría recuperando. Pero sí posiblemente haya un aumento más notorio en los precios de las uvas. En los últimos meses del año pasado e inicios del presente, se ha observado una recuperación fuerte en los precios de vinos de traslado, que sirven de referencia para conocer los precios de las uvas en periodo de cosecha.

En mostos, el panorama podría complicarse, puesto que, debido a los menores stocks vínicos, se destinaría menos uvas (y con mayor precio) a la producción de estos jugos. Y quizá sus precios internacionales se vean afectados por el mayor stock de este producto en España.

• **Agro y agroindustria**¹⁵: excluyendo las uvas, para el agro mendocino fue un año buen en precios (excepto para aceitunas) pero malo en cosecha. El resultado neto fue que mejoraron los ingresos del sector (sin inflación). Como punto llamativo, la mejora en precios en ajos se explica más por los mayores precios de exportación (especialmente, a Brasil).



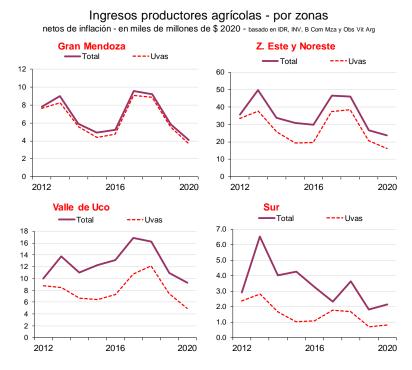
Desagregando por zonas productivas de Mendoza, con la excepción del Sur, el resto empeoró en materia de ingresos de productores agrícolas, especialmente por el mal año de la uva, con precios bajos y menor cosecha.



42

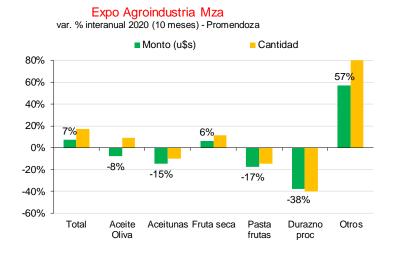


¹⁵ Aporta un 8% del PGB mendocino. Para un análisis con mayor detalle, ver Apéndice Sectorial, sección **Agropecuario**.



Para 2021, se espera una cosecha menor en uvas y ciruelas y mayor en duraznos. Lo cual podría traducirse en mayores precios para los primeros y menores para los segundos.

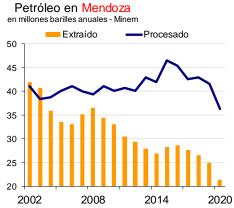
En cuanto a la agroindustria, se exportó mayor cantidad de ciruela seca (aun habiendo baja cosecha de esa fruta) pero menor en duraznos preparados y aceite de oliva. En la mayoría los precios en dólares cayeron, con la excepción de duraznos preparados, y también de la ciruela seca enviada a Brasil.

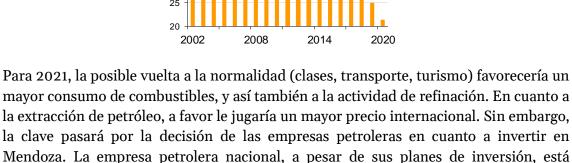


Petróleo¹⁶: en 2020 disminuyó tanto la extracción de crudo como los volúmenes procesados de petróleo. En el primer caso, la tendencia ya era decreciente hace varios años en Mendoza, debido a los menores rendimientos de sus pozos y a las inversiones insuficientes. En 2020 se agregó la caída en los precios internacionales del petróleo, que

¹⁶ Aporta un 13% del PBG mendocino. Tema analizado en mayor detalle en su respectivo Apéndice Sectorial, sección Petróleo en www.economiademendoza.com

desalentó la actividad extractiva en Argentina y en el mundo. Por otro lado, los menores volúmenes industrializados de petróleo se explican por la reducción en el consumo de combustibles en el país.





Síntesis desde otra perspectiva

Lo lógico es que el desempeño de cada sector económico durante 2020 haya influido sobre el empleo y el uso de factores productivos (energía, otros). En los sectores que no tuvieron un buen año posiblemente se observó un descenso en la cantidad de trabajadores contratados, una menor demanda energética, y una reducción en los préstamos obtenidos.

actualmente complicada financieramente. Además, el cepo cambiario desalienta las inversiones extranjeras, al estar restringidos los envíos de sus ganancias al exterior.

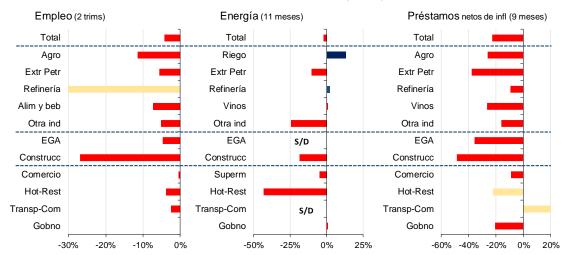
En general, el comportamiento de empleo, demanda de energía y créditos (netos de inflación) ha sido compatible con el desempeño en los respectivos sectores. Claramente eso se nota en la Construcción, con una caída en estos tres indicadores.

Sin embargo, hay algunos puntos llamativos. Se destacan dos. Uno está referido a los buenos indicadores en demanda energética en la refinación de petróleo, cuando sus volúmenes procesados disminuyeron. Ídem en vinos, sector en el cual se elaboró menos vinos (aunque se vendió más).



Factores vinculados a la producción - vinculados a sectores de Mza

2020 - var. % inter-anual - basado en M. Trabajo, EPRE y BCRA



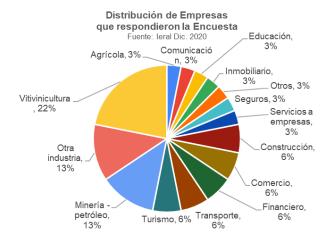
Nota del gráfico: las barras claras indican que ese factor no es tan relevante en ese sector

6. ¿Qué esperan los empresarios para 2021?

Al igual que en otros años, el IERAL realizó para el presente Informe, la tradicional encuesta a empresarios de la provincia con el propósito de conocer sus expectativas para el 2021.

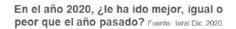
Resultados de encuesta a empresas de Mendoza

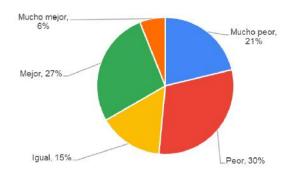
Fecha: Diciembre 2020Número de respuestas: 60



Evaluación 2020

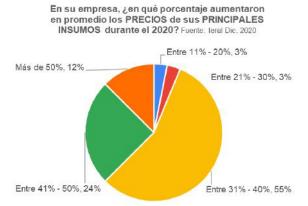
• En un año malo, un tercio de los encuestados indicó que fue un año mejor.



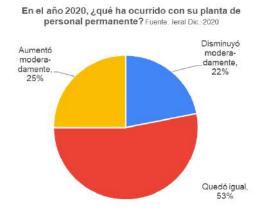




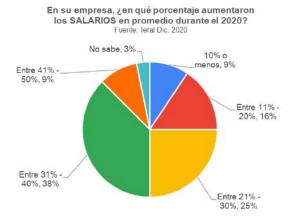
 Precios de sus principales insumos: un tercio de los encuestados indicó que esos precios aumentaron al ritmo de la inflación en Mendoza (42% anual) o en un porcentaje mayor.



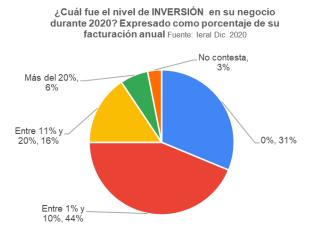
• **Planta de personal**: la mitad de los encuestados respondió que la mantuvo estable, mientras que una cuarta parte la disminuyó moderadamente. El resto, la aumentó.



• Salarios: el 9% respondieron que en 2020 aumentaron al ritmo de la inflación o más. La mitad de los encuestados respondieron que aumentaron un 30% o menos.

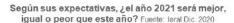


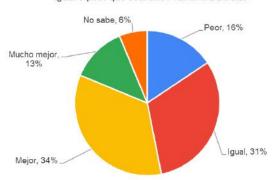
• **Inversiones**: un tercio respondió que no realizaron. Y un 44% contestó que sus inversiones aumentaron en un monto equivalente al 10% de su facturación o menos. Ambos grupos suman 75% de los encuestados.



Perspectivas 2021

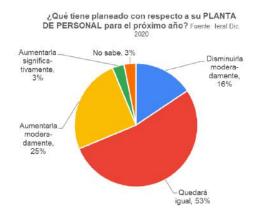
• **Expectativas**: casi la mitad de los encuestados considera que será un año mejor, mientras que el 31% piensa que será igual.





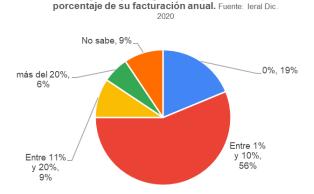


• Planta de personal: similar a lo respondido para 2020, con pocos cambios.

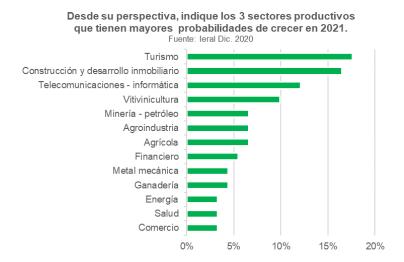


• **Inversiones**: la suma entre los que no invertirán (19% de los encuestados) y los que invertirán hasta un 10% de su facturación (56%), suman un 75%, similar a 2020. Sólo que hay menos del grupo que no invertirá.

¿Planea realizar INVERSIONES para el próximo año? ¿Y en qué magnitud? Expresado como



• Sectores con mayor potencialidad en 2021: los tres primeros son turismo, construcción e informática (todos con bajo peso en el PBG provincial), seguidos de vitivinicultura, petróleo-minería y agroindustria.



7. ¿Cuál es el escenario económico del IERAL para 2021?

Analizar la posible evolución de la dinámica durante el año 2021 requiere conocer los determinantes del nivel de actividad económica en Mendoza, es decir, predecir lo que sucederá con los principales motores de demanda de la economía provincial representados por los mercados externos, la evolución del empleo y los salarios, la dinámica del sector financiero y de las cuentas públicas de la provincia.

7.1. Motores externos

Como se explicó anteriormente, los motores externos se refieren a aquellos mercados con los cuales comercializa la economía mendocina y que están afuera de su territorio. Estos motores son dos: la evolución de la economía mundial y la dinámica del resto de la economía de Argentina.

7.1.1. Economía mundial

La dinámica mundial es doblemente importante para Mendoza. En primer lugar, es clave para las exportaciones de la provincia, ya que casi el 87% de las mismas entre 1980 y 2020 puede ser explicada por el PBI mundial. En segundo lugar, aunque de forma indirecta, es también muy relevante porque afecta fuertemente la evolución de la economía de Argentina y el comportamiento de ésta, a su vez, repercute sobre la dinámica de la provincia.

La pandemia del Covid y el frío del hemisferio norte hicieron que gran parte de los países de esa parte del mundo comenzara el año 2021 con un aumento de las medidas restrictivas tanto de la economía como de la movilidad de las personas.

COVID-19: Government Stringency Index

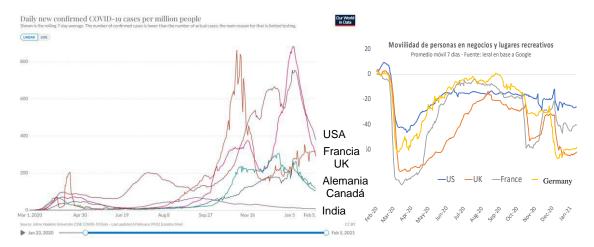


This is a composite measure based on nine response indicators including school closures, workplace closures, and travel bans, rescaled to a value from 0 to 100 (100 = strictest). If policies vary at the subnational level, the index is shown as the response level of the strictest sub-region.



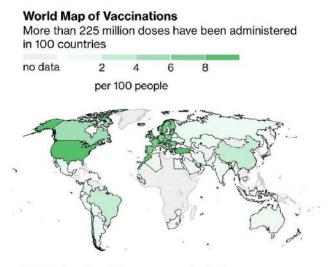
Las mayores restricciones tomadas en estos países se deben a que la intensidad de la segunda ola del Covid resultó mucho más agresiva que la de inicios de 2020. Dicha virulencia llevó a países como Inglaterra y Alemania a restringir fuertemente la movilidad de sus ciudadanos a niveles similares a los del comienzo de la pandemia. En otros países, como Francia y Estados Unidos, también bajó fuertemente la circulación de personas, pero en menor medida de lo sucedido a comienzos de 2020.

Más allá de las pequeñas divergencias en la movilidad de las personas en los diferentes países, en el último mes, dicha circulación dejó de caer en la mayoría de estos países y la cantidad de nuevos contagios medidos por millón de habitantes empezó a disminuir fuertemente.



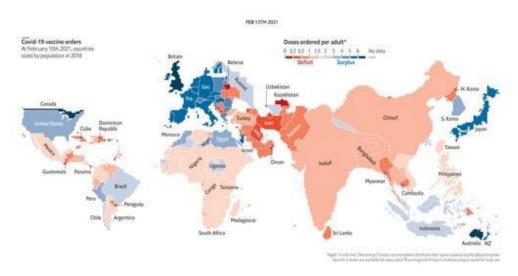
De esta forma, quizás por un mejor conocimiento de cómo afrontar la pandemia, por la propia dinámica del virus y/o por el comienzo del proceso de vacunación, lo cierto es que en varios países la enorme tragedia de la pandemia comienza a tener alguna luz de esperanza.



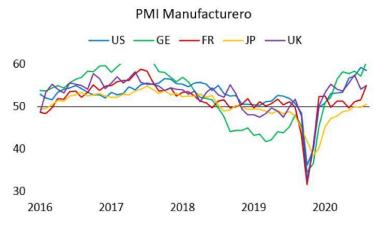


Note: Data gathered from government websites, press conferences, public statements and Bloomberg interviews.

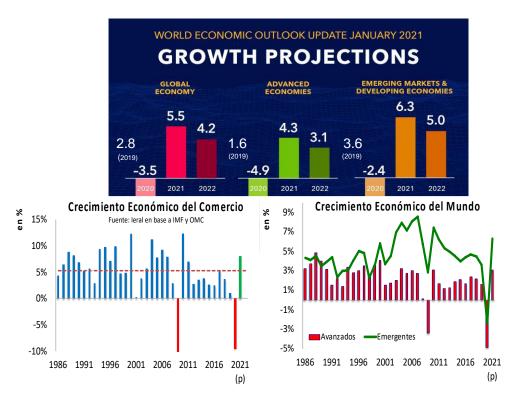
Como se puede observar en el gráfico anterior, el mapa de países que ya comenzaron a vacunar a su población muestra una terrible desigualdad entre los mismos, al igual que las órdenes de compra de vacunas ya realizadas.



La reactivación de las economías del mundo en el segundo semestre de 2020, junto con el comienzo de la vacunación en varias de las economías más ricas en el mundo, ha generado muy buenas expectativas para 2021. Como lo muestran las encuestas realizadas a CEO de empresas industriales en diferentes países, sus expectativas sobre la evolución de la actividad económica en sus sectores han estado mejorando fuertemente en los últimos meses (niveles superiores a 50, indican reactivación).

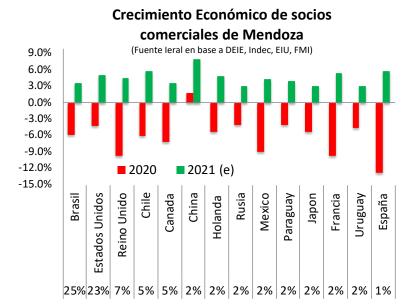


Las mejores expectativas mencionadas anteriormente se reflejan también en los pronósticos del Fondo Monetario Internacional, tanto para el comercio internacional como para el crecimiento de la economía mundial durante el año 2021.



Este panorama mundial de recuperación que se espera para la actividad económica durante 2021 es extensible también para los principales países comercialmente "socios" de Mendoza. Luego de un 2020 muy malo, para el presente año se espera una importante recuperación para todos los países "compradores" de las exportaciones de la provincia.





De esta forma, si efectivamente no vuelve a descontrolarse fuertemente la pandemia, el escenario mundial durante 2021 podría resultar bastante positivo para las exportaciones de la provincia y, por lo tanto, para la actividad económica en Mendoza.

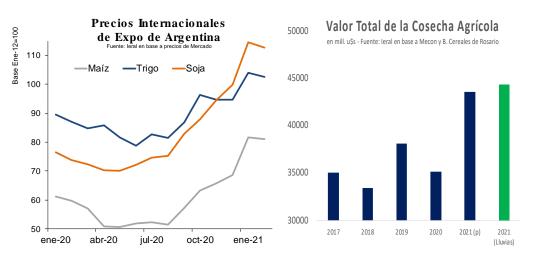
7.1.2. Economía argentina

Lo ocurrido en los últimos meses tanto en el mundo como en nuestro país permiten mostrar puntos a favor como en contra muy relevantes para la economía de Argentina durante 2021.

El primer punto en contra es la terrible escasez de vacunas que existe tanto en Argentina como en el mundo durante este año. También genera gran incertidumbre la magnitud que finalmente puede tener la segunda ola de contagios en el hemisferio sur en general y en nuestro país en particular.

Como contrapartida a esto y como se explicaba anteriormente, por un lado, los nuevos contagios en el hemisferio norte han comenzado a ceder y, por otro lado, en el mundo económico hay enormes expectativas de recuperación en la mayoría de las economías que, sumadas al contexto de gran liquidez internacional, ha permitido un mayor flujo de capitales hacia los mercados emergentes y una recuperación más rápida de los mismos.

Este buen clima externo se potencia para el caso de Argentina con el fuerte aumento en los precios internacionales de las principales commodities que exporta. La mejora de estos precios aumenta las exportaciones del agro pampeano entre u\$s 8 y 10 mil millones durante 2021 (un poco más del 2% del PBI). Por otro lado, la economía de Brasil, gran socio comercial tanto de Argentina como de Mendoza, también podría experimentar una recuperación bastante más importante de lo que indican los pronósticos, siempre y cuando puedan aquietarse los problemas políticos que actualmente está enfrenta el presidente Bolsonaro.

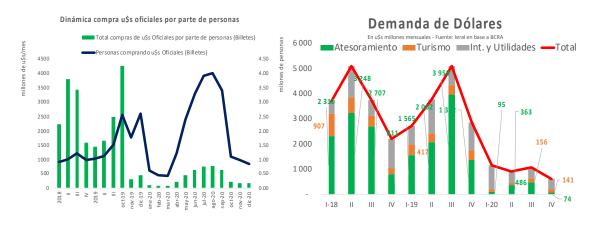


0

Estas buenas noticias, que comenzaron a fines de 2020, son las que permitieron comenzar a calmar la fuerte inestabilidad que se había registrado durante los meses de septiembre y octubre de aquel año. Además de cierta calma en las cotizaciones cambiarias, dichos eventos también permitieron que el Banco Central recupere al menos una parte de las reservas internacionales que había perdido en los complicados meses de inestabilidad.



El mejor escenario externo, sumado al fuerte aumento que experimentó el dólar solidario y a la reducción del financiamiento monetario del déficit fiscal, terminaron bajando tanto la demanda por dólares oficiales como las expectativas de devaluación de los mercados a futuro.





A todas estas buenas noticias del mercado cambiario se le contrapone lamentablemente la fuerte reducción de la oferta de dólares oficiales como consecuencia de la importante caída experimentada por el Balance Comercial.

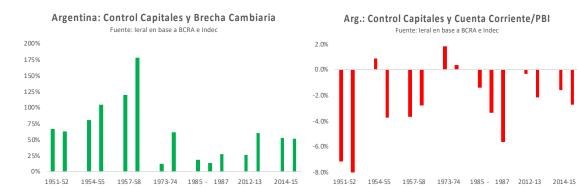


Dada la magnitud de la brecha cambiaria, la caída del superávit en las cuentas externas no resulta novedosa cuando se analiza la experiencia histórica de nuestro país en presencia de controles cambiarios.



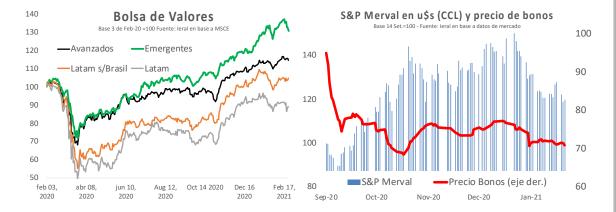
Como se puede comprobar en los siguientes gráficos, con la única excepción del período 1957-58, siempre que en Argentina se establecieron severos controles de capitales (y

como consecuencia se produjo una elevada brecha cambiaria), las cuentas externas empeoraron. 17





Estos hechos, sumados a la postergación de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que especifique cómo el gobierno planea para los próximos años reducir sus desequilibrios fiscales y cumplir con sus compromisos externos, han determinado que nuestro país no haya podido disfrutar del buen momento por el que pasan la mayoría de los mercados financieros en el mundo.



Además de estos problemas, la economía enfrenta actualmente un profundo desalineamiento en sus precios relativos:

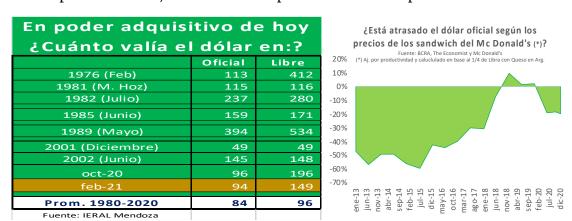
- El congelamiento de las tarifas a partir de elecciones Paso de 2019 ha llevado a que el precio relativo de los Servicios Regulados, en término del resto de los bienes, alcance niveles cercanos al piso que registrado a fines de 2015.
- Durante el año 2020, debido a la pandemia, el confinamiento, el congelamiento de tarifas y las devaluaciones de los diferentes tipos de dólares, se generaron en la economía muy diversas dinámicas inflacionarias para los distintos tipos de bienes y servicios.

56

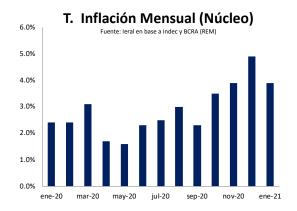
¹⁷ Para mas detalles ver: Reyes G., "Trinidad Imposible" una película que ya vimos", Editorial del Informe de Coyuntura del IERAL, 17 de octubre de 2019, Edición 1231, Año 28,



• Si bien el dólar oficial se encuentra por encima de su valor promedio histórico, otras mediciones basadas en la Paridad Poder de Compra ajustada por productividad¹⁸, muestran un incipiente atraso en el tipo de cambio real.



 Por último y como se analizó anteriormente, en los últimos meses de 2020 y principios de 2021, la economía registró una fuerte aceleración del proceso inflacionario.



En resumen, la economía comienza el 2021 con varios puntos a favor, pero también muchos en contra:

¹⁸ The Big Mac Index, https://www.economist.com/big-mac-index





- ✓ Buen escenario externo
- √ + u\$s por agro pampeano
- ✓ Fin 2020 y enero 2021, bajó presión s/u\$s libre y m. financiero
- ✓ Tesoro ajusta, toma deuda p/financiarse y emite < \$

- ✓ Escasez vacunas y nuevas olas Covid
- ✓ Controles de capitales, brecha cambiaria y oferta de dólares
- ✓ Sin aprovechar lig. internacional
- √ u\$s oficial s/margen contra inflación
- ✓ Precios relativos desalineados
- ✓ Fuerte aceleración inflacionaria

Con este panorama, los niveles de inflación compatibles con la dinámica de emisión de pesos por parte del Banco Central dependen del tamaño de ajuste fiscal que llevará el gobierno en 2021 y del grado de financiamiento que pueda obtener el mismo en los mercados de deuda interna¹⁹.

A efecto de tener un posible rango de tasas de inflación consistente con las anteriores variables, se presentan 3 escenarios. El A y el B suponen un menor ajuste fiscal, pero contienen diferentes grados de financiamiento en el mercado de deuda interna. El escenario C es el que asume el mayor ajuste fiscal y tiene un nivel de financiamiento intermedio en el mercado de deuda. En todos los escenarios se prevé que el Banco Central realizaría una menor esterilización con respecto a 2020, dado que resulta poco probable que vuelva a repetirse la fuerte expansión de los depósitos registrada en aquel año.

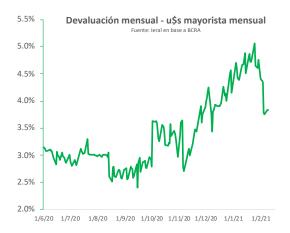
	2020	2021		
		А	В	С
Sup. Primario / PBI	-6.4%	-4.0%	-4.0%	-3.0%
Intereses / PBI	2.1%	1.3%	1.2%	1.3%
Sup. Financiero / PBI	-8.5%	-5.3%	-5.2%	-4.3%
Financiamiento / PBI	8.5%	5.3%	5.2%	4.3%
Mayor Deuda / PBI	1.3%	2.2%	1.3%	1.8%
Emisión Monetaria / PBI	7.2%	3.1%	4.0%	2.6%
Emisión Monetaria / PBI	7.2%	3.1%	4.0%	2.6%
Intereses (Leliq & Pases) / PBI	2.6%	2.7%	2.5%	2.6%
Emisión Total / PBI	9.8%	5.8%	6.5%	5.1%
Esterilzación / PBI	-5.8%	-2.8%	-3.2%	-2.6%
Emisión Neta / PBI	4.0%	3.0%	3.3%	2.6%
Inflación promedio	43%	45%	53%	40%

De esta forma, los niveles inflacionarios promedios para el año 2021 compatibles con los escenarios mencionados podrían estar en el rango del 40% al 53% anual.



¹⁹ Resulta muy poco probable acceder a financiamiento externo con la actual prima de riesgo país cercana a los 1.500 puntos básicos

Si bien estas tasas de inflación resultan compatibles con los escenarios descriptos, las autoridades seguramente intentarían reducir estos rangos sin necesidad de un ajuste fiscal tan severo en un contexto eleccionario. La principal arma para este objetivo es desacelerar el ritmo devaluatorio para reducir su presión sobre los precios de los bienes exportables e importables (entre ambos, representan más de un 50% de la canasta de bienes en el índice de precios al consumidor). Como puede apreciarse en el siguiente gráfico, esta estrategia ya comenzó a aplicarse a partir de las últimas semanas del mes de enero de 2021.



De esta forma, si bien la inflación podría acelerarse en los rubros de Servicios Públicos (se prevé un parcial descongelamiento de sus tarifas) y de los bienes no transables (mejora en los márgenes de comercialización), la desaceleración en el ritmo de devaluación podría permitir alcanzar una inflación cercana al 40% sin la necesidad de un ajuste fiscal tan severo como planteaba el escenario C.

Los mayores dólares previstos por la cosecha, junto con algún desembolso posible del FMI (aun sin acuerdo), le permitirá al Banco Central tener cierto margen para realizar por algún tiempo esta desaceleración del ritmo devaluatorio. La contrapartida de esta política está dada por el riesgo que la dinámica del tipo de cambio oficial acentúe el atraso cambiario con las conocidas implicancias de ese tipo de política cambiaria.



En el corto plazo, en caso de que los dólares oficiales no resulten suficientes para la posible estrategia planteada, las variables de ajuste podrían ser nuevas y mayores restricciones a las importaciones (con posibles nuevos cuellos de botella en insumos claves y desabastecimiento), ampliación de la brecha cambiaria, mayores pérdidas de reservas y eventualmente alzas en las tasas de interés. Estos mecanismos deberán ser

utilizados más intensamente mientras más fuerte resulte la desaceleración del ritmo de devaluación del peso sin ningún tipo de plan de estabilización. Por otro lado, mientras más agudo resulte este proceso, la probabilidad de algún ajuste más fuerte después de las elecciones lógicamente aumenta.

Por último, con respecto a las perspectivas sobre el nivel de actividad en Argentina, el escenario base indica que probablemente el año 2021 resulte bastante mejor que 2020 en materia de actividad económica. Por un lado, solamente por arrastre estadístico, la economía en 2021 podría mostrar un crecimiento promedio mayor al 5% anual respecto del año anterior. Por otro lado, la esperanza que los efectos económicos de la pandemia sean menores a los de 2020, junto con la recuperación del mundo en general y de Brasil en particular, sumados a los mejores precios internacionales de las commodities, permiten trazar un escenario base para el año 2021, donde la economía nacional continuará reactivándose y por lo tanto, motorizando positivamente a la economía de la provincia.

Las incógnitas que pueden oscurecer este escenario siguen estando por la dinámica que tenga la segunda ola del Covid, el grado de avance en las tasas de interés internacionales, el clima político que puede resultar muy volátil dadas las características del año eleccionario y los efectos sobre la oferta productiva que pueden tener las restricciones a las importaciones.

7.2. Motores internos

7.2.1. Mercado laboral

Teniendo en cuenta lo sucedido en 2020 y los factores subyacentes detrás del escenario base de Argentina para 2021, las perspectivas del mercado laboral para dicho año son bastante moderadas.

Si bien se espera que la economía comience a recuperarse, los factores detrás de esta mejora no son estructurales sino circunstanciales: el rebote debido a la normalización de la economía tras el fuerte confinamiento de 2020, la mejora del contexto externo en general y de Brasil en particular, los mayores precios de las commodities, etc.

La incertidumbre derivada de los principales problemas macroeconómicos continúa presente: aun no se explicita cómo el gobierno afrontará sus desequilibrios económicos (déficit de las cuentas públicas, atraso tarifario, deuda con organismos internacionales), cómo se reducirá en el mediano plazo el problema inflacionario, cuándo y de qué forma se estabilizarán las reglas de juego básicas para el desarrollo diario de los negocios: política impositiva, regulaciones del comercio exterior, etc.

En este contexto, si bien el empleo puede tener una recuperación, difícilmente la misma resulte muy importante y probablemente se concentre en los sectores



informales y no tanto en los formales. Por otro lado, con una inflación que se mantiene en niveles aun muy elevados, difícilmente el salario pueda recuperar demasiado su poder adquisitivo. De esta forma, en el escenario base, se espera que el mercado laboral en 2021 probablemente mejore respecto de 2020, pero su aporte como motor de la actividad económica de la provincia no resultaría demasiado expansivo.

7.2.2. Sector financiero

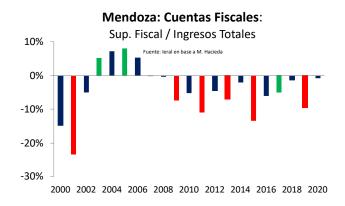
El fuerte crecimiento de los depósitos durante 2020 junto con la caída de los préstamos determinó que el sistema financiero comenzara el presente año con gran liquidez. Estas condiciones, sumadas al contexto de reactivación en 2021, hacen dable esperar que los créditos también puedan recuperarse parcialmente en este año.

De esta forma, el mercado financiero durante 2021 podría volver a traccionar expansivamente como motor de la economía mendocina, aunque claramente de forma moderada ya que, con tasas de interés pasivas negativas en términos de la inflación y en un contexto de alta incertidumbre e importantes controles de capitales, resulta difícil generar una expansión sostenida de los depósitos y, por lo tanto, de los préstamos.

7.2.3. Sector público

Una regularidad empírica en los últimos 20 años muestra que, en general, durante los años eleccionarios (impares), las ejecuciones presupuestarias resultan expansivas del nivel de actividad de la economía, es decir en los años de elecciones aumenta el déficit fiscal (el gasto se expande más que los ingresos del sector público).

De los últimos 10 años eleccionarios, solamente en 3 de ellos no se evidenció la mencionada regularidad (2003, 2005 y 2017).



El 2021 es nuevamente un año eleccionario donde la economía probablemente se recuperará al menos parcialmente de la fuertísima caída de 2020. Esta reactivación sumada a una inflación que se mantiene en niveles elevados le asegura al gobierno

provincial una mejora en sus recursos. Todo esto sumado al fuerte ajuste realizado durante la pandemia, hacen muy probable que en 2021 vuelva a cumplirse la regularidad empírica marcada anteriormente. Por lo tanto, es esperable que en este año la política fiscal vuelva a resultar expansiva como motor de corto plazo del nivel de actividad.

8. Conclusiones y perspectivas

En el año 2020, tanto la economía de Mendoza como la de Argentina y del mundo en general, estuvieron muy afectadas por la pandemia del Covid. En este contexto, la economía de Mendoza continuó cayendo, aunque a un ritmo menor que el promedio nacional.

Además de la hecatombe sanitaria, el Covid en 2020 desató una verdadera catástrofe económica. En Mendoza, la misma fue de tal magnitud que la contracción del empleo y de la actividad económica resultó mayor que en 2002, aunque el cierre de empresas y la caída en el poder adquisitivo del salario fueron menores.

Durante 2020, los cinco tradicionales motores de corto plazo de la economía provincial fueron contractivos: el mundo, la economía nacional, el mercado laboral, el financiero y el sector público.

A pesar que en Mendoza el empleo total cayó menos que a nivel nacional, en el sector privado formal, la cantidad de puestos laborales y sus salarios tuvieron contracciones mayores. De esta forma, la caída en la masa salarial en este último sector terminó siendo muy importante. Este hecho, sumado al elevado aumento en los precios de la canasta básica de Alimentos, contribuyeron a un nuevo y muy preocupante incremento en los indicadores de pobreza de la provincia.

Como se mencionara anteriormente, el sector financiero en Mendoza también resultó contractivo en 2020. Los mayores depósitos, fruto del control de capitales y de la pandemia, no sólo no se volcaron en mayores préstamos, sino que estos últimos disminuyeron por la lógica situación de la pandemia y de la incertidumbre económica. De esta forma, el denominado "impulso financiero" resultó negativo y este sector terminó siendo otro motor muy contractivo para la economía de provincial.

El sector público también sintió muy fuerte los efectos de la pandemia ya que la dinámica de los ingresos provenientes de la recaudación provincial estuvo muy por debajo de la inflación. Ante este panorama, las autoridades llevaron a cabo un estricto control de los diferentes gastos (personal, obras públicas, etc.) que le permitió compensar los menores ingresos e inclusive reducir el déficit fiscal. La contrapartida de esta mejora en el desbalance de las cuentas públicas se tradujo en que la política fiscal provincial también terminó siendo contractiva para el nivel de actividad económica.

Respecto de las perspectivas para 2021, la opinión revelada por los empresarios de Mendoza a través de la tradicional encuesta anual del IERAL mostró que casi la mitad de los encuestados espera que dicho año resulte mejor que el 2020. A pesar de ello, menos de un tercio de los empresarios planea aumentar su planta de personal y un 56% invertiría solamente entre 1% y 10% de su facturación en dicho año. Turismo,



Construcción, Telecomunicaciones e Informática resultaron los sectores más votados con mayores posibilidades para crecer en 2021.

El escenario macroeconómico "base" del IERAL para 2021 resulta bastante mejor que el 2020, aunque parte de esta "mejoría" puede agravar los problemas económicos a futuro. La magnitud de esto último dependerá, entre otros factores, de la evolución de la política cambiaria y fiscal del gobierno nacional.

En este escenario "base", el mundo y los países comercialmente "socios" de Mendoza tendrían una importante reactivación durante 2021 y por lo tanto, impulsarán tanto la economía nacional como provincial.

Para Argentina, el "buen" clima externo se potencia, por un lado, con el fuerte aumento experimentado por los precios internacionales de las principales commodities que exporta nuestro país. Por otro lado, también resulta muy importante, la posibilidad que la economía de Brasil (gran socio comercial de Argentina y Mendoza) pueda tener una recuperación económica bastante más importante de lo que indican los principales pronósticos. Este sería el caso si se atemperan los actuales problemas que de la segunda ola del Covid y de las fuertes críticas que enfrenta el presidente Bolsonaro a su gestión.

De esta forma, los motores externos (Mundo y Argentina) de la economía de Mendoza podrían resultar expansivos en 2021. Las incógnitas que pueden oscurecer este escenario siguen estando lógicamente por la dinámica que tenga la segunda ola del Covid, el actual avance en la tasa de interés internacional, el clima político interno dado el año eleccionario y los efectos sobre la oferta productiva que pueden tener las restricciones a las importaciones por parte del gobierno nacional.

Con respecto a la inflación, si bien la actual foto de la misma se ubica en niveles altísimos en términos mensuales, la misma podría desacelerarse paulatinamente en los próximos meses. En el último mes, el Banco Central redujo drásticamente el ritmo de devaluación de la moneda nacional respecto del dólar oficial. Esto claramente puede ayudar en el corto plazo a reducir el ritmo inflacionario a través de su influencia directa sobre gran parte (55%) de la canasta del Índice de Precios al Consumidor (bienes exportables e importables - estos últimos en la medida que puedan ser importados al dólar oficial sin restricciones).

La mejor dinámica del mundo en general y de Brasil en particular, los buenos precios de las commodities y un próximo desembolso sin condicionamientos ni necesidad de programa por parte del Fondo Monetario Internacional, le permitirían al Banco Central "financiar" temporariamente una devaluación menor a la requerida por los desequilibrios fiscales. Sin embargo, esta posibilidad es solamente temporaria y puede resultar muy perjudicial en el mediano plazo: mientras mayor resulte la desaceleración del ritmo devaluatorio sin la correspondiente contrapartida en la política fiscal, el riesgo de atraso cambiario claramente aumenta y mayores pueden ser los ajustes posteriores en el precios del dólar oficial y en la inflación.

Volviendo a los motores de corto plazo de la economía de Mendoza, al igual que los externos a la provincia, los "drivers" internos también podrían resultar expansivos durante 2020 aunque su magnitud resultaría relativamente débil en algunos casos.

Tanto el mercado laboral y como el financiero, si bien probablemente traccionen en forma positiva, la incertidumbre derivada de la falta de resolución de los problemas macroeconómicos, hacen dable suponer que los mismos no resultarían resultar demasiado potentes.

Con respecto al motor del sector público provincial, durante el 2021 probablemente también resultará expansivo en términos de la actividad económica. Es año eleccionario donde la economía probablemente se recuperará, al menos parcialmente. Esta reactivación le asegura al gobierno provincial una mejora en sus recursos. Todo esto sumado al fuerte ajuste realizado durante la pandemia, hacen muy probable que en 2021 vuelva a cumplirse la regularidad empírica de que en los años electorales aumenta el déficit fiscal. Si bien esta dinámica desmejora nuevamente las cuentas públicas, en términos de la actividad económica en el corto plazo, se traduce en un motor expansivo de la misma.

Más allá de este panorama para el corto plazo, el escenario de mediano plazo no resulta tan esperanzador para Argentina. Además del eterno problema fiscal e inflacionario, la economía enfrenta una gran restricción de crecimiento económico cuando se acabe la actual capacidad ociosa fruto de dos años recesivos (2018-19) y otro con una hecatombe (2020). Los actuales niveles de inversión permiten solamente una expansión muy pobre de la economía en el mediano plazo y resulta muy difícil que mejore en la medida que no cambie el actual clima de inestabilidad en las reglas de juego (impositivas, de comercio exterior, etc.), controles de precios y fuertes restricciones en los mercados de capitales.

Respecto del panorama provincial para el mediano plazo, si bien no puede escapar del contexto macroeconómico nacional, también tiene importantes y múltiples desafíos propios:

La economía de Mendoza exhibe un extremadamente débil desempeño económico de mediano plazo:

- En 2020, el Producto Bruto Geográfico de la provincia registró valores similares a los del 2007. Aun excluyendo el terrible año 2020, entre 2009 y 2019, la tasa de crecimiento promedio anual de la economía de Mendoza fue de solamente el 0.3% anual, muy por debajo del ritmo promedio de expansión de su población (1.1%), del crecimiento promedio de la economía nacional (0.7%) y de las economías del mundo (3.3%).
- El desempeño de las exportaciones de Mendoza también ha sido bastante pobre en la última década. Los niveles actuales niveles de las ventas de productos al exterior por parte de la provincia se encuentran muy cercanos a los registrados en 2007.
- Como resultado de la baja performance en la economía, la capacidad de generación de empleos formales asalariados en el sector privado de Mendoza experimentó también un gran estancamiento. El ritmo de creación de estos empleos fue de solamente el 0.1% anual (promedio) entre 2013 y 2019, y del 0.6% cuando se incluye el 2020.



Para recuperar el terreno perdido, la provincia necesita crecer y a buen ritmo. Para ello, una buena dinámica de los sectores exportables es sin duda muy importante, ya que son los que han demostrado tener un importante dinamismo tanto en crecimiento de salarios como en productividad en los últimos 20 años. Sin embargo, como estos sectores no han demostrado ser relativamente muy activos en términos de creación de empleo, también es necesaria una buena dinámica en aquellos sectores, altamente generadores de empleo formal, con relativamente buena dinámica salarial. La propia historia de nuestra provincia muestra que estos últimos están relacionados a los sectores relacionados al turismo, a los servicios intensivos en conocimientos, al transporte de mercaderías y a la construcción.

De esta forma, es clave que en la provincia se recupere el buen dinamismo del sector exportador y del turismo, se potencie la creación de empleo formal para reducir los relativamente altos niveles de pobreza y de informalidad laboral y mejore el clima de negocios en la provincia simplificando los trámites públicos relacionados con la actividad económica.

Por último, es sumamente importante consolidar las mejoras en las cuentas fiscales reduciendo los impuestos más nocivos para la actividad económica (Ingresos Brutos y Sellos) y mejorando estructuralmente la eficiencia del gasto. Este último punto requiere avanzar en dos aspectos claves. Por un lado, en un nuevo régimen de empleo público que premie el esfuerzo y la eficiencia en la prestación de los servicios. Por otro lado, también sería conveniente comenzar a instrumentar un sistema que evalúe previamente la rentabilidad económico - social de los proyectos públicos de forma tal, de elegir sólo aquellos que tengan un probado impacto positivo para la sociedad. Esta selección de los mejores proyectos permitiría darle, no sólo mayor transparencia al proceso decisorio, sino también prioridad a los programas con más alto impacto para la sociedad y poder financiar mayor cantidad de los mismos.

9. Apéndices sectoriales

9.1. Agropecuario

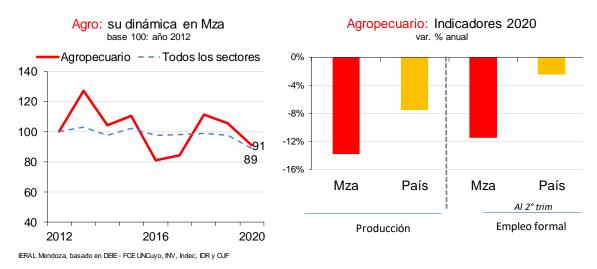
Síntesis: 2020 no fue un buen año en términos globales, pero ha sido heterogéneo por cultivos. Mal en uvas (menor cosecha y bajos precios) y mejor en ciruela y ajos (mayores cosecha y precios). En exportaciones, en general se vendió mayor cantidad a menor precio.

En uvas le jugó en contra los altos stocks de vinos, que redujo sus precios, y consecuentemente los de las uvas. En duraznos y peras, hubo mayores precios, compatible con la menor cosecha. En cambio, los mayores precios en ciruelas y ajos se explican por mayores precios pagados por Brasil.

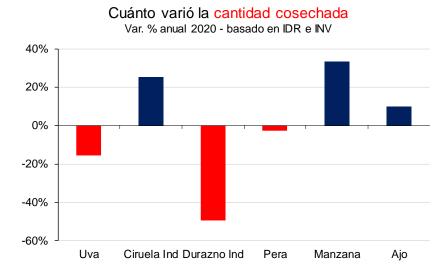
Para 2021, en uvas se espera menor cosecha, y junto con los bajos stocks vínicos, es posible que repunten sus precios. En duraznos se espera mayor cosecha (y menores precios) y a la inversa con las ciruelas. Para los productos exportables, le jugará en contra un dólar oficial que se iría rezagando con respecto a la inflación.

9.1.1. Evolución (¿cómo les fue?)

En promedio, este año no fue bueno para el sector agropecuario, con peor desempeño respecto al promedio nacional. Ídem en empleo formal²⁰.



Cosecha: fue muy variada. En el principal producto agrícola (uva), disminuyó un 16%. Y en frutas hubo de todo, con fuerte caídas en durazno para industria (-50%) y aumentos en ciruela para industria (26%, aunque partiendo de un piso muy bajo). En ajos se cosechó un 10% más.

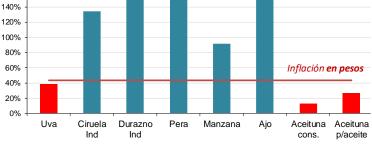


Precios: en uvas aumentaron menos que la inflación, mientas que en las principales frutas y en ajos, lo hicieron a un ritmo mayor. En aceitunas sus precios se rezagaron con respecto a la inflación.

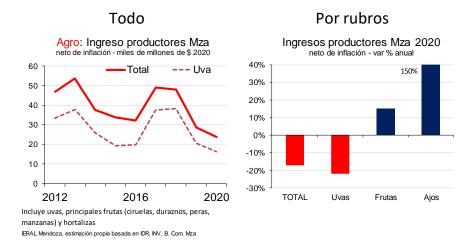


²⁰ Los indicadores utilizados son: (i) "Mendoza", estimador de actividad elaborado por el IERAL, (ii) "País", indicador global de actividad (EMAE), y (iii) "Empleo formal", con fuente en el Ministerio de Trabajo.

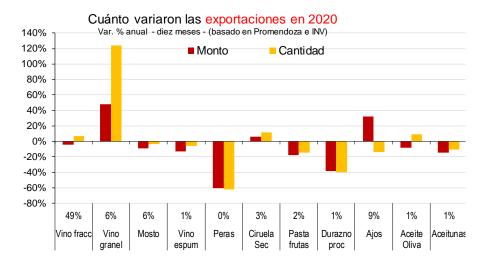




Ingresos del sector agrícola²¹: netos de inflación, disminuyeron un 8%, aunque no fue homogéneo. Cayó en uvas (por cantidad y precios) y aumentaron en frutas y ajos.



Ventas en el mercado externo: se exportó mayor cantidad, pero similar en dólares. Los precios en esa moneda cayeron en la mayoría de los productos del agro y de la agroindustria de Mendoza.



²¹ Para el cálculo de este ingreso, se tuvieron en cuenta las cosechas de ajo, uva, duraznos, ciruelas, manzanas y peras.

9.1.2. Factores claves que explican su dinámica

El comportamiento agrícola ha sido bastante heterogéneo, por lo cual convendrá explicar sus factores por separado.

En **uvas** (explicado en el apéndice vitivinícola), a pesar de una menor cosecha, los precios resultaron bajos, debido a los altos stocks de vinos en la primera parte del año. Menores precios y cantidades cosechas se tradujeron en menores ingresos para los viñateros en general.

En **frutas**, la situación es clara en duraznos y peras, consiguiendo mayores precios en un contexto de menores cosechas. Sin embargo, es extraño en ciruelas, puesto que hubo mayores precios aun con mayor cosecha. Pero esta fue baja con respecto al potencial de la superficie cultivada. Además, se pagaron mayores precios pagados por Brasil, que inclusive compró mayor volumen. En ajo hay una situación similar (mayor cosecha y precios), con precios más altos pagados por Brasil, generando mayores ingresos para los productores mendocinos.

9.1.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

Hay dos factores clave: las cosechas y los precios de exportaciones. Las primeras serán variadas (menos en uvas y ciruelas, y más en peras, y mucho más en duraznos). En precios, es posible una mejora.

Para el presente año, a nivel local se espera, entre otros cultivos, una mayor cosecha en duraznos y peras, y menos en uvas y ciruelas. ¿Contribuirá a una mejora en sus precios?

Es posible en **uvas**, porque cambia la situación. Durante el año pasado hubo reducción de stocks (mayores ventas a bajos precios) y posiblemente en 2021 la cosecha sea menor. Un indicio de esta nueva situación, la brinda el precio del vino de traslado, que ha venido aumentando por encima de la inflación en la segunda parte de 2020. Ese precio es tomado como referencia para el de la uva en el periodo de cosecha.

En **frutas**, la mayor cosecha de duraznos le jugará en contra de sus precios, y al contrario con ciruelas. También en contra le jugará un dólar oficial que se podría rezagarse con respecto a la inflación.

9.1.4. Anexo: importancia, composición y distribución

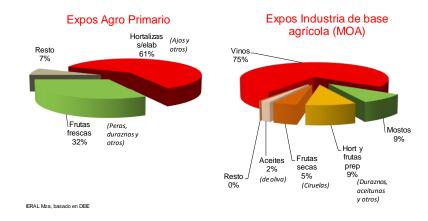
• Importancia del sector en la economía provincial





IERAL Mendoza, basado en DEIE, IDR, INV, INDEC, M. Trabajo

Composición del sector



• Distribución regional

Participación regional - DEIE



9.2.Industria

Síntesis: 2020 no fue un buen año para la industria, aunque sorprendió la mayor cantidad vendida de **vinos**. Se elaboró menos, pero se redujeron stocks, con precios bajos, tanto en el mercado interno como externo. En este último, fue notorio el volumen exportado a granel

En **refinación de petróleo**, se procesó un menor volumen, compatible con el menor consumo de combustibles en el país, debido a las restricciones en movilidad, y a la suspensión de clases y de viajes, entre otras actividades.

En **agroindustria**, la mayor cosecha permitió conseguir más materia prima y exportar más (ciruela seca, aunque todavía es baja con respecto al promedio histórico). Lo contrario aconteció con el durazno y aceite de oliva. En precios de exportación, en general hubo caída, con excepciones. Mejor en duraznos preparados, y en ciruela seca, la exportada a Brasil especialmente.

Tampoco fue buena la performance en otras industrias. Por ej., la **metalmecánica** mendocina depende de sectores que tuvieron un difícil 2020: petróleo, vitivinicultura y construcción.

Para 2021, en un escenario optimista, sin una devaluación oficial abrupta, la recuperación económica mejoraría la situación de la industria mendocina en general. Claramente, aumentaría el consumo de combustibles, y así la refinación de petróleo. También con las otras industrias que no son de base agrícola.

En vinos, es posible que la cosecha sea menor, en una situación de menores stocks vínicos, lo cual se traduce en menos materia prima, con mayor precio. Por ende, es difícil que se repita otro incremento en exportaciones a graneles. Y posiblemente los mayores precios causen una reducción en las cantidades vendidas en el mercado interno, y quizá también en el externo.

En la agroindustria, habría disponibilidad de materia prima (cosecha de frutas). Aquellas que apuntan al mercado interno (duraznos) tendrían una mejor perspectiva. En cuanto a los exportables (ciruela, olivícolas), tendrían fuerzas contrapuestas, con un Brasil (principal cliente) en recuperación, pero un dólar oficial que se irá rezagando con respecto a la inflación.

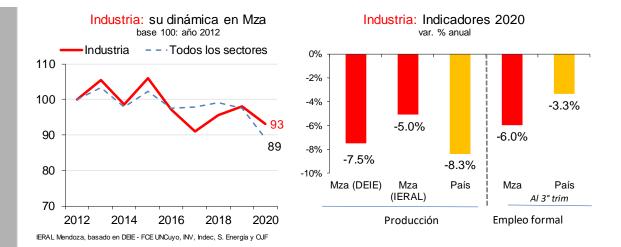
9.2.1. Evolución (¿cómo les fue?)

No fue un buen año para la industria. Sorprende que en cantidad la disminución fue menor en Mendoza, pero fue mayor en empleo formal.²²

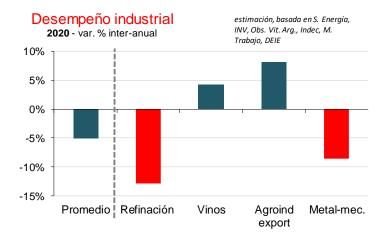


70

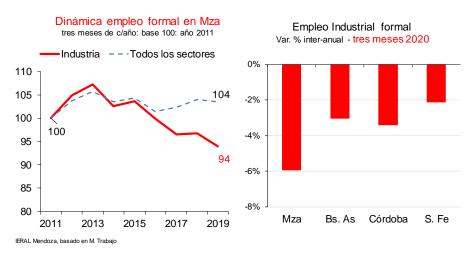
²² Los indicadores utilizados son: (i) Mza (DEIE): indicador de producción industrial, (ii) "Mza (IERAL)", estimación propia, (iii) "País", indicador global de esa actividad elaborado por Indec, y (iv) "Empleo formal" en el sector, tanto en la provincia como en el país, con fuente en el Ministerio de Trabajo.



Un punto llamativo ha sido que, en este mal año industrial, los vinos presentaron buenos indicadores en cantidades vendidas. En la otra gran rama industrial, la refinación de petróleo, se procesó un menor volumen de petróleo. En otros dos sectores, también fue variado, con mayores cantidades exportadas en productos industriales, y con menor actividad en la metalmecánica.



Empleo industrial formal: disminuyó un 6% interanual en los primeros nueve meses de 2020. Con sus oscilaciones, el empleo industrial viene disminuyendo desde hace seis años. En 2020, Mendoza ha presentado un peor desempeño que las provincias grandes (a pesar de que éstas últimas se vieron fuertemente afectadas por la pobre performance en la industria automotriz, entre otras).

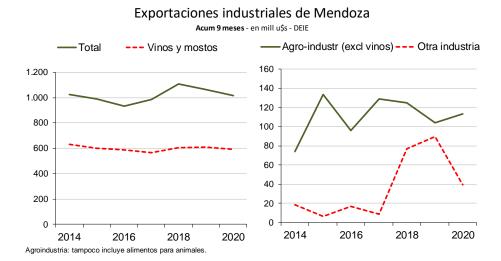


4

Excluyendo bodegas y refinerías, hubo también menor empleo en las otras industrias de Mendoza. Los más notorios fueron en "Otros no metálicos" (vidrios y materiales de construcción), metales y muebles.



Exportaciones industriales (excluyendo combustibles): éstas disminuyeron un 8% en dólares durante el año 2020. En la mayoría de los rubros se exportó menos, salvo en la agroindustria (principalmente, aceites y ciruela seca).



9.2.2. Factores claves que explican su dinámica

Para entender qué ocurrió en la industria, es conveniente desagregarla en sus principales rubros, mencionados anteriormente.²³

Refinación de petróleo: durante 2020, debido a las restricciones en movilidad, y a la suspensión de clases y de viajes, hubo menor consumo de combustibles. Consecuentemente, tanto en el país como en Mendoza, se redujeron los volúmenes industrializados de petróleo (ver sección Petróleo).

Vitivinicultura: aunque se elaboró menos vinos (menor cosecha de uvas), se vendió más durante 2020, al liquidarse stocks. Esa liquidación implicó precios bajos en todos los negocios del vino (precios aumentaron menos que la inflación global). Se destacaron las mayores exportaciones a granel. En cambio, en mostos, se redujeron cantidades exportadas y precios en dólares (ver sección Vitivinícola).

Agroindustria: la mayor cosecha permitió más materia prima para la agroindustria, y así pudo exportar más (ciruela seca). Lo contrario aconteció con el durazno y aceite de oliva. En precios de exportación, en general hubo caída, con excepciones. Mejor en duraznos preparados, y en ciruela seca, la exportada a Brasil especialmente (ver sección Agropecuario).

Otras industrias: el peor desempeño del sector estuvo asociado a la pandemia, que redujo la actividad en el país. Por ejemplo, la metalmecánica mendocina depende de sectores que tuvieron un difícil 2020: petróleo, vitivinicultura (aunque vendieron más, elaboraron menos), agroindustria y construcción. Algo similar ocurrió en otros rubros industriales.

9.2.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

En un escenario optimista, sin una devaluación oficial abrupta, la recuperación económica mejoraría la situación de la industria mendocina en general. Claramente, aumentaría el consumo de combustibles, y así la refinación de petróleo. También con las otras industrias que no son de base agrícola.

En vinos, es posible que la cosecha sea menor, en una situación de menores stocks vínicos, lo cual se traduce en menos materia prima, con mayor precio. Por ende, es difícil que se repita otro incremento en exportaciones a graneles. Por otro lado, los mayores precios posiblemente se traduzcan en menores cantidades vendidas en el mercado interno.

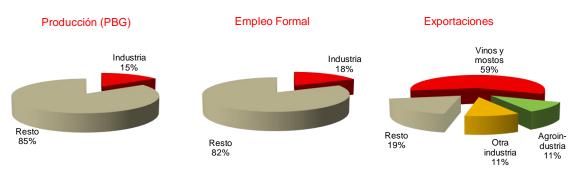
En la agroindustria, habría disponibilidad de materia prima (mayor cosecha de frutas). Aquellas que apuntan al mercado interno (duraznos) tendrían una mejor perspectiva. En cuanto a los exportables (ciruela, olivícolas), tendrían fuerzas contrapuestas, con un Brasil (principal cliente) en recuperación, pero un dólar oficial que podría rezagarse con respecto a la inflación.

⁷³

²³ Debe recordarse que la refinación de petróleo y la vitivinicultura captan dos tercios del PGB industrial (los mismos son analizados en mayor detalle más adelante).

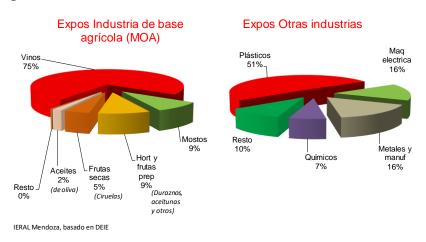
9.2.4. Anexo: importancia, composición y distribución

Importancia



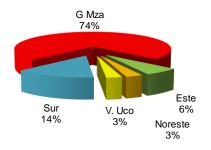
IERAL Mendoza, basado en DEIE, IDR, INV, INDEC, M. Trabajo, S. Energia

Composición



• Distribución regional

Participación regional - DEIE





9.3. Vitivinícola

Síntesis: En <u>bodegas</u>, la mayor cantidad vendida de vinos en 2020 compensó con sus bajos precios (en moneda constante). Al mercado externo le fue relativamente mejor, destacándose las ventas a granel.

2020 fue un caso típico de mayor oferta de vinos, no por la cosecha de uvas, sino por la liquidación de stocks vínicos, que se tradujo en ventas a un precio más bajo (neto de inflación). Una ventaja es que el dólar oficial no estaba atrasado, lo cual implica costos bajos en dólares, permitiendo colocar mayor cantidad en el exterior. Una excepción fueron los vinos espumosos, que cayeron tanto ventas como precios, señal de menor demanda.

En mostos, se vendió menor cantidad, a precios más bajos en dólares, compatible con un mundo que compró menos, afectado por la pandemia. Cayeron las ventas a países tradicionales como EEUU y Japón, compensado con ventas a Arabia Saudita.

Para los <u>productores</u>, la situación en 2020 fue peor, con menor cosecha y con precios que aumentaron menos que la inflación. Las uvas son la materia prima de los vinos, y por ende, su precio depende del de los vinos, que fueron bajos.

Para 2021, se esperaría una posible menor cosecha (dado el abandono de viñedos) y stocks vínicos ahora menores. Por ende, se espera escasez de vinos en el país. En este sentido, es difícil que se repita un aumento sustancial en las exportaciones de graneles.

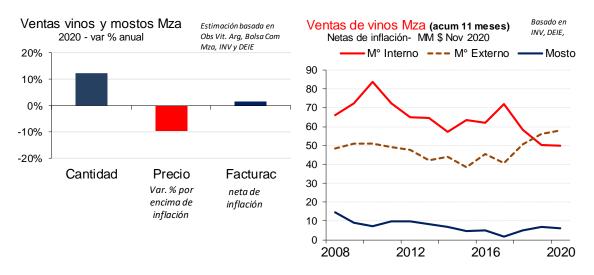
En el mejor de los escenarios (sin una devaluación abrupta), se esperaría una leve mejoría en el poder adquisitivo de la población. La escasez de vinos tendría mayor peso. Sus precios podrían aumentar más que la inflación en general, pero quizá no tanto dado un mercado interno que recién se estaría recuperando.

Sí posiblemente haya un aumento más notorio en los precios de las uvas, compatible con los mayores precios de vinos de traslado observados a fin de año.

En mostos, la situación estaría complicada, al contar con menos materia prima (menor cosecha de uvas, y menores stocks de vinos, que se traduciría en un bajo cupo de uvas a destinar a mostos), y se menciona que España, uno de los grandes jugadores mundiales en el sector, contaría con altos stocks de esos jugos. También le jugaría en contra un dólar oficial que se iría rezagando.

9.3.1. Evolución (¿cómo les fue?)

En **bodegas**, en términos globales, su facturación total, neta de inflación, presentó un leve aumento, al vender mayor cantidad, que compensó los menores precios (en moneda constante). Dentro del sector, el año fue levemente mejor para los exportadores, mientras que el mercado interno dejó de caer.

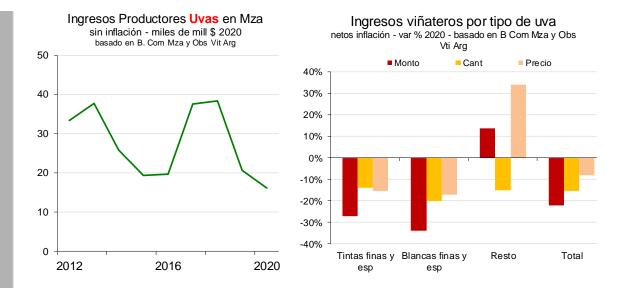


Desagregándolos, en el mercado interno se vendió una mayor cantidad (salvo en espumosos), pero sus precios se rezagaron con respecto a la inflación. En las exportaciones, fue similar, pero las cantidades (especialmente a granel) aumentaron en mayor proporción.

Ventas vitivinícolas en Mendoza (netas de inflación) Ene-Nov de c/año - en miles de millones de \$ de nov2020 2019 **2020** 50 40 个 3% ↓ 4% 30 ↓ 6% 20 **↓8%** 10 Generico Varietal Espum Granel Fracc. Granel Exportaciones Mercado interno Expo Genérico Expo Varietal ■ Cantidad ■ Precio (s/inflac) 个 95% 个 125% 60% Var % 2020 (11 meses) 30% 0% -30% Generico Varietal Espum Fracc Granel Fracc. Granel Espum. Mosto Expo Genérico Expo Varietal Exportaciones Mercado interno

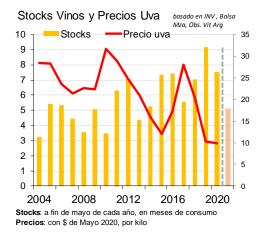
Para los **productores**, la situación 2020 como un todo fue peor a la del año anterior, puesto que sus ingresos, netos de inflación, cayeron 27%, con menor cosecha y con precios que, en general, aumentaron menos que la inflación. Hubo algunas excepciones, como mayores precios y fue el caso de las uvas comunes blancas y rosadas.

IERAL Mendoza, estimaciones en base a Observatorio Vitivinícola, INV y DEIE



9.3.2. Factores claves que explican su dinámica

Vinos: resumiendo, en general la mayor cantidad vendida compensó los precios que rezagaron con respecto a la inflación. Es un caso típico de mayor oferta de vinos. Ésta no se explica por la cosecha de uvas (que fue menor), sino por la liquidación de stocks vínicos. Este proceso ya venía desde 2018, periodo con altas tasas de interés, y continuó, también 2020, aun con menores tasas.



Una forma de reducir rápidamente los stocks es a través de las exportaciones de **graneles**, que es lo que más aumentó durante 2020. Vender vino barato (al no estar fraccionado), a un precio más bajo. Una ventaja es que el dólar oficial no estaba bajo, lo cual implica costos bajos en dólares, permitiendo colocar mayor cantidad en el exterior.

En **espumosos**, cayeron tanto las ventas como los precios, señal de menor demanda. Siendo un bien que no es de primera necesidad, con una importante recesión, la población compró menos de estos vinos.

Algo similar sucedió con los **mostos**, que se vendió una menor cantidad, a precios más bajos en dólares, compatible con un mundo que compró menos (afectado por la pandemia). Cayeron las ventas a países tradicionales como EEUU y Japón, compensado con ventas a Arabia Saudita.

Uvas: resumiendo, durante 2020, la cosecha fue menor a la del año anterior, pero se pagaron precios bajos. Las uvas son la materia prima de los vinos, y por ende, el precio de la uva depende del precio de los vinos. Como se mencionó anteriormente, estos fueron bajos, en un periodo de liquidación de stocks.

9.3.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

Comencemos con la **oferta de vinos**. Hay dos factores que irían en el mismo sentido: una posible menor cosecha (dado el abandono de viñedos) y stocks vínicos ahora menores. Por ende, se espera escasez de vinos en el país. En este sentido, es difícil que se repita un aumento sustancial en las exportaciones de graneles.

Por el lado de la **demanda** de vinos, en el mejor de los escenarios (que no haya una devaluación abrupta), se esperaría una leve mejoría en el poder adquisitivo de la población. Posiblemente, las exportaciones se vean desalentadas, en parte, por un dólar oficial que se iría rezagando con respecto a la inflación.

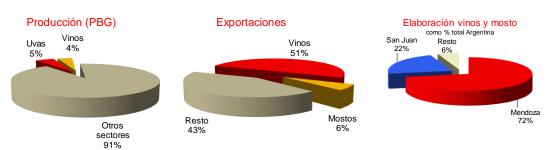
En nuestra opinión, la escasez de vinos tendría mayor peso. Sus precios podrían aumentar más que la inflación en general, pero quizá no tanto dado un mercado interno que recién se estaría recuperando. Pero sí posiblemente haya un aumento más notorio en los precios de las uvas. En los últimos meses del año pasado e inicios del presente, se ha observado una recuperación fuerte en los precios de vinos de traslado, que sirven de referencia para conocer los precios de las uvas en periodo de cosecha.

En mostos, la situación estaría complicada, al contar con menos materia prima (menor cosecha y menores stocks implicará que no sería alto el cupo de uvas que se destinaría a mostos), y se menciona que España, uno de los grandes jugadores mundiales en el sector, contaría con altos stocks de esos jugos. También le jugaría en contra un dólar oficial que se iría rezagando.

Resumiendo, en vinos, se espera menor cantidad vendida de vinos, con una recuperación en sus precios.

9.3.4. Anexo: importancia, composición y distribución

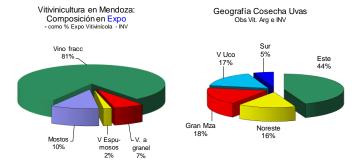
Importancia



IERAL Mendoza, basado en DEIE, INV, Obs Vit. Arg



Composición y distribución

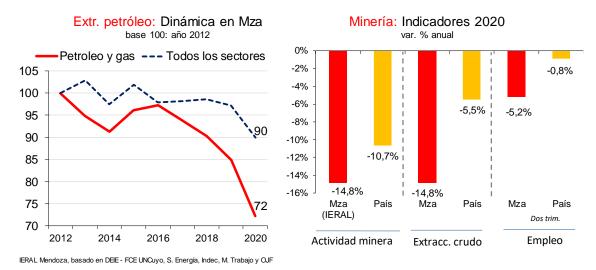


9.4. Petróleo

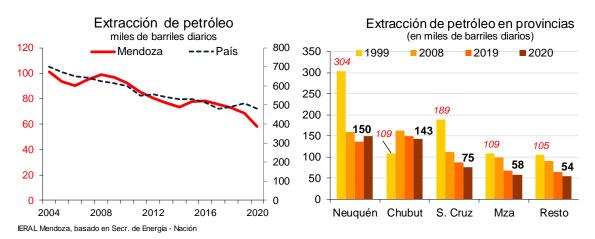
9.4.1. Evolución (¿cómo les fue?)

Para responder, conviene descomponer el sector en dos partes: (i) la extracción del petróleo crudo, asociado a la minería, y (ii) su posterior refinación, una actividad netamente industrial. Y se agrega una tercera etapa, que es la comercialización de los combustibles.

Extracción: cayó en 2020 y en mayor porcentaje que el promedio nacional. También impactó negativamente en el empleo sectorial²⁴.



Desde inicios de este siglo, la tendencia en extracción petrolera viene siendo decreciente en el país, y Mendoza sigue esta tendencia. El panorama es similar en otras provincias, salvo en Neuquén (con Vaca Muerta) que, aunque tuvo una abrupta caída apenas iniciada la cuarentena, se ha recuperado posteriormente.

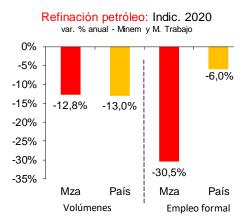




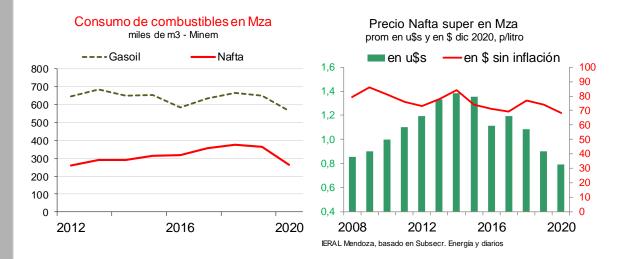
80

²⁴ Los indicadores utilizados son: de actividad minera (principalmente extracción petrolera) para (i) "Mendoza (IERAL)", estimación propia, (ii) "País", (Indec), (iii) "Mendoza" y (iv) "País", extracción de crudo, según el Ministerio de Energía y de (v) "Empleo formal en Mendoza", y (vi) "País", éstos dos últimos con fuente en el Ministerio de Trabajo.

Refinación: de esta actividad industrial se obtienen los derivados (naftas, gasoil, etc.). A nivel nacional y provincial, hubo una fuerte disminución en actividad y en empleo.



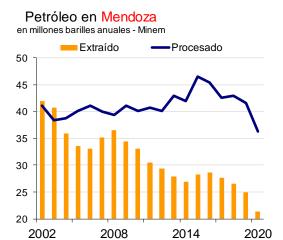
Ventas de combustibles: está incluida como una actividad comercial. En 2020 hubo menor consumo, con precios que aumentaron menos que la inflación.

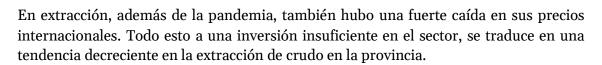


9.4.2. Factores claves que explican su dinámica

Refinación: el producto final de esta industria son principalmente los combustibles, que, en gran parte son consumidos en el país, y otra parte se exporta. En el país, existe una relación estrecha entre el consumo de combustibles y los volúmenes procesados de petróleo. En 2020, debido a la cuarentena, se desplomaron las compras de combustibles, y consecuentemente, igual suerte siguieron los volúmenes industrializados de petróleo.

En Mendoza, en el periodo en que aumentaba el consumo de combustible, poco variaba la cantidad refinada de petróleo, debido a que la empresa operaba a plena capacidad. El combustible adicional se obtenía de otras refinerías. En 2020, el desplome en el consumo de naftas y de gasoil repercutió en la menor actividad de la industria refinadora en la provincia.





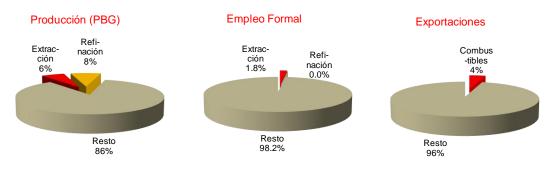
9.4.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

Para 2021, la posible vuelta a la normalidad (clases, transporte, turismo) favorecería un mayor consumo de combustibles, y así también a la actividad de refinación.

En cuanto a la extracción de petróleo, a favor le jugaría un mayor precio internacional. Sin embargo, la clave pasará por la decisión de las empresas petroleras en cuanto a invertir en Mendoza. La empresa petrolera nacional, a pesar de sus planes de inversión, está actualmente complicada financieramente. Además, el cepo cambiario desalienta las inversiones extranjeras, al estar restringidos los envíos de sus ganancias al exterior.

9.4.4. Anexo: importancia, composición y distribución

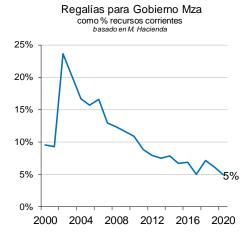
Importancia



IERAL Mendoza, basado en DEIE, INDEC, M. Trabajo, S Energia

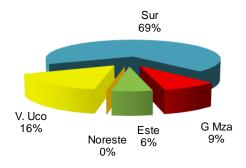


Regalías



Distribución regional

Participación regional - DEIE



9.5. Comercio

Síntesis: venía de dos años malos, y 2020 resultó peor en ventas, aunque levemente mejor que promedio nacional. En términos anuales, las caídas de ventas fueron heterogéneas, impactando más fuertemente en centros comerciales, autos 0 km y comercio minorista. En cantidades, las ventas en supermercados cayeron levemente.

El factor clave en la fuerte caída de las ventas comerciales ha sido la cuarentena. Hubo restricciones en la apertura de centros comerciales, restaurantes y hoteles, y limitaciones en supermercados y negocios minoristas. Esa caída fue menor que el promedio nacional, debido a las menores restricciones impuestas en Mendoza, en comparación a otros lugares (Buenos Aires).

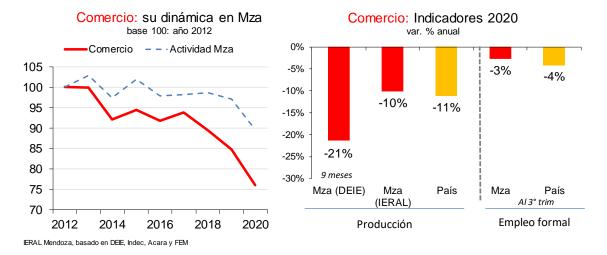
Además, debe considerarse otros factores: la caída en el poder adquisitivo de la población (tanto por menor empleo como salarios que rezagaron), la moderación en el consumo ante la incertidumbre generada apenas iniciada la cuarentena, y los menores préstamos.

Como un caso particular se destaca el rápido repunte en las ventas de autos, explicado en gran parte por la brecha cambiaria. Los precios de autos 0 km, al ser una buena parte importados, siguen al dólar oficial, pero al aumentar el dólar blue en mayor proporción, hizo que los precios de los vehículos resultarán más baratos en esa moneda.

En el mejor de los escenarios, sin una abrupta devaluación, es posible esperar una leve recuperación del poder de compra de la población, permitiendo una lenta recuperación en el comercio Más en aquellos rubros que sufrieron mayores restricciones (centros comerciales), si es que los efectos de la pandemia van cediendo.

9.5.1. Evolución (¿cómo les fue?)

Venía de dos años malos, y 2020 terminó aun peor en ventas²⁵, aunque levemente mejor que promedio nacional. También hubo caída en el empleo formal sectorial.





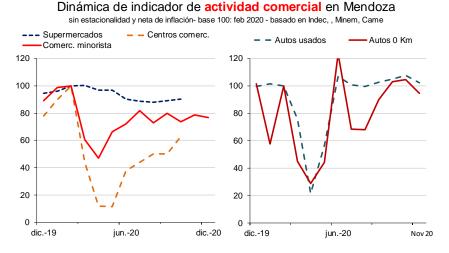
84

²⁵ Los indicadores utilizados son: (i) "Mza (IERAL)", (ii) "País", indicador general de actividad, basado en EMAE - Indec, y (iii) "Empleo formal", con fuente en el Ministerio de Trabajo. Se aclara que se incluye la actividad de "Restaurantes y Hoteles".

En términos anuales, las caídas de ventas fueron heterogéneas, impactando más fuertemente en centros comerciales, autos 0 km y comercio minorista. En cantidades, las ventas en supermercados cayeron levemente.



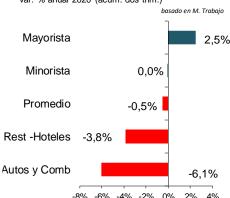
En términos mensuales, se observó una abrupta reducción de las ventas apenas iniciada la cuarentena (marzo – abril), con una recuperación posterior. Las ventas en supermercados, sin estacionalidad y netas de inflación, no disminuyeron inicialmente, pero luego sí lo han hecho, estando un 10% por debajo del nivel de febrero (previo a la pandemia). Mucho más bajas han estado las ventas en comercio minoristas y centros comerciales. En autos 0 km, habrían recuperado los niveles pre-pandemia.

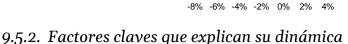


A nivel general, el empleo comercial disminuyó un 0,3% interanual en el primer semestre, pero estimaciones al tercer trimestre muestran una caída mayor. Más notoria la caída en ventas de autos, combustibles y en hotelería y restaurantes.

Empleo Comercio en Mendoza:

var. % anual 2020 (acum. dos trim.)





El factor clave en la fuerte caída de las ventas comerciales ha sido la cuarentena. Hubo restricciones en la apertura de centros comerciales, restaurantes y hoteles, y limitaciones en supermercados y negocios minoristas. Esa caída fue menor que el promedio nacional, debido a las menores restricciones impuestas en Mendoza, en comparación a otros lugares (Buenos Aires).

Además, debe considerarse otros factores: la caída en el poder adquisitivo de la población (tanto por menor empleo como salarios que rezagaron), la moderación en el consumo ante la incertidumbre generada apenas iniciada la cuarentena, y los menores préstamos.

Como un caso particular se destaca el rápido repunte en las ventas de autos, explicado en gran parte, por la brecha cambiaria. Los precios de autos 0 km, al ser una buena parte importados, siguen al dólar oficial, pero al aumentar el dólar blue en mayor proporción, hizo que los precios de los vehículos resultarán más baratos en esa moneda.

9.5.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

En el mejor de los escenarios, sin una abrupta devaluación, es posible esperar una leve recuperación del poder de compra de la población, permitiendo una lenta recuperación en el comercio Más en aquellos rubros que sufrieron mayores restricciones (centros comerciales), si es que los efectos de la pandemia van cediendo.

9.5.4. Anexo: importancia, composición y distribución

Importancia



Producción (PBG) Comercio 25% Resto 79% Empleo Formal Rest Hoteles 5% Resto 78%

IERAL Mendoza, basado en DEIE, INDEC, M. Trabajo, Acara

Composición y distribución regional

Producción Comercio - DEIE

Com.
Mayorista
42%

Autos y
combustibles
tibles
5%

Rest. y
hoteles
10%

Participación regional - DEIE

Participación regional - DEIE

Sur
12%

V. Uco
6%
Noreste
19%

9.6. Turismo

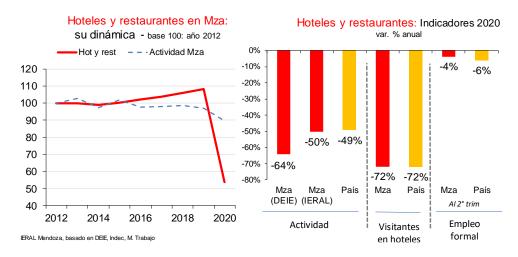
Síntesis: pésimo 2020, con abrupta caída en su actividad, y más notoria en el Gran Mendoza. El factor clave fue el Covid y su cuarentena, que implicó no sólo restricciones para abrir "todos los días" hoteles y restaurantes, sino también aquellas para viajar. Mendoza es un lugar que recibe porcentualmente muchos extranjeros. Los vuelos internacionales, y también los de cabotaje se redujeron a casi cero a partir de abril. También el paso de turistas chilenos por el Cristo Redentor.

En los últimos meses ha habido una muy leve recuperación en el turismo nacional, con menor capacidad de gasto que el extranjero. También se ha reducido notoriamente el turismo corporativo.

Si la pandemia cede, especialmente con la vacuna, las restricciones se irán levantando en el tiempo. Aun así, se estima que la recuperación del sector turístico será una de las más lentas dentro de la provincia.

9.6.1. Evolución (¿cómo les fue?)

Pésimo 2020, con abrupta caída en su actividad, similar al promedio nacional. Al segundo semestre, cayó el empleo formal, aunque no en la misma magnitud que las ventas del sector.



Con datos mensuales, se observó una fuerte disminución desde la implementación de la cuarentena y a partir del segundo semestre, se ha observado una levísima recuperación. En noviembre del 2020, el número de viajeros que iban a hoteles era sólo un 15% del registrado en el mismo mes de 2019.



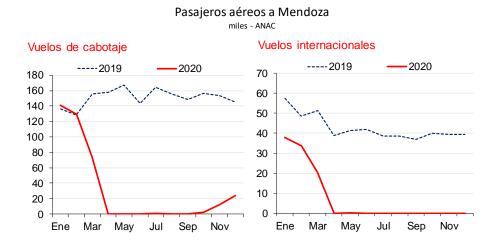


En el Gran Mendoza, la caída en la actividad ha sido mucho más notoria, pero también ha sido muy fuerte en otros lugares turísticos de la provincia.



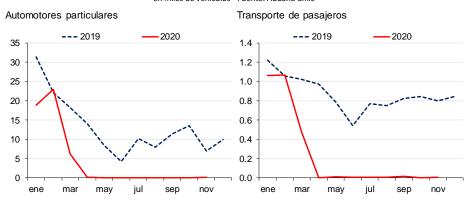
9.6.2. Factores claves que explican su dinámica

El factor clave fue el Covid con su respectiva cuarentena, que implicó no sólo restricciones para abrir "todos los días" hoteles y restaurantes, sino también aquellas para viajar. Mendoza es un lugar que recibe porcentualmente muchos extranjeros. Los vuelos internacionales, y también los de cabotaje se redujeron a casi cero a partir de abril.



En tiempos normales, Mendoza recibe muchos turistas provenientes de Chile. El paso, por el Cristo Redentor, de personas y vehículos de transporte de pasajeros también se redujo a casi cero.

Tráfico terrestre: de Chile a Argentina, por el paso Los Libertadores en miles de vehículos - Fuente: Aduana Chile



En los últimos meses ha habido una muy leve recuperación en el turismo nacional. Debe aclararse que este tipo de turismo tiene menor capacidad de gasto que el extranjero, lo cual no juega a favor de la hotelería mendocina. Además, se ha reducido notoriamente el turismo corporativo, impactando más en los hoteles del Gran Mendoza, en comparación a la de otros lugares turísticos de la provincia.

9.6.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

Si la pandemia cede, especialmente con la vacuna, las restricciones se irán levantando en el tiempo. Aun así, se estima que la recuperación del sector turístico será una de las más lentas dentro de la provincia. Los factores clave son la situación post pandemia de las aerolíneas (especialmente las que llegaban antes a la provincia), el poder adquisitivo de la población (que había caído, y se iría recuperando lentamente), la brecha cambiaria (que no favorece al turismo receptivo que viene del extranjero), y el temor al rebrote (que se espera que vaya aminorando con el tiempo),



9.7. Construcción

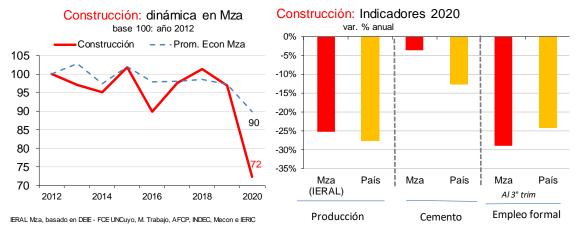
Síntesis: muy mal 2020. No fue un año no electoral, y con un gobierno provincial con déficit fiscal inicial, menores recursos por la pandemia y con escaso financiamiento nuevo. Todo esto se tradujo en un ajuste en las finanzas públicas, con una fuerte reducción en la obra pública.

En el sector privado, también hubo complicaciones: menores créditos y caída en el poder adquisitivo de la población. A favor estuvo el repunte del dólar blue, que redujo sustancialmente los costos de construcción en esa moneda. Eso explica que la compra de materiales no cayera tanto como el empleo sectorial.

El año 2021 debería ser mejor. Se espera más obra pública, sujeta a las restricciones financieras de los gobiernos provincial y nacional. Desde una perspectiva privada, el impulso quizá sea menor. Se espera una recuperación leve en el poder adquisitivo en salarios y en créditos hipotecarios. Por otro lado, los costos de construcción pueden incrementarse en términos de dólares respecto de 2020.

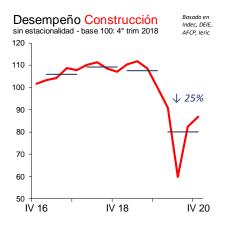
9.7.1. Evolución (¿cómo les fue?)

2020 fue un muy mal año para el sector, con menor actividad²⁶, similar a la situación nacional. Lo llamativo es que, mientras el empleo formal en este sector disminuyó fuertemente, los despachos de cementos lo hicieron en un porcentaje bastante menor.



Hubo una abrupta disminución a en el segundo trimestre, para luego tener un importante repunte, pero sin llegar a los niveles observados durante el año 2019.

²⁶ Los indicadores utilizados son: (i) "Mza (Ieral)", (ii) "País", es el EMAE del sector, provisto por Indec, y (iii) "Empleo Mza y País", datos provistos por M. Trabajo.

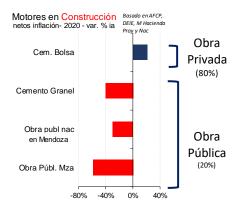




9.7.2. Factores claves que explican su dinámica

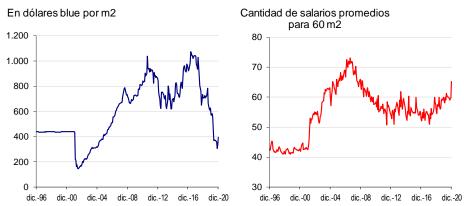
Hay varios factores que influyen negativamente, y uno en forma positiva.

En **obra pública**, 2020 fue sido un año no electoral, con un gobierno provincial que comenzó con déficit fiscal, sus recursos que se redujeron sustancialmente con la pandemia y tuvo escaso financiamiento nuevo. Todo esto se tradujo en un ajuste en las finanzas públicas, con una fuerte reducción en la obra pública.



En el sector **privado**, también hubo complicaciones, con menores créditos (los UVA que habían movilizado el sector hace tres años atrás, desaparecieron) y con menor poder adquisitivo de la población. A favor estuvo el repunte del dólar blue, que favoreció a quienes contaban con ahorros en dólar billete. Los costos de construcción se redujeron sustancialmente durante 2020. En líneas generales, años atrás el costo de construir rondaba los u\$s 1.000 el m2, y durante el año pasado llegó a u\$s 400. Eso explica que la compra de materiales no cayera tanto como el empleo sectorial.

Costo de construcción en Mendoza Basado en C.A. Construcción, DEIE, Indec y M. Trabajo



9.7.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

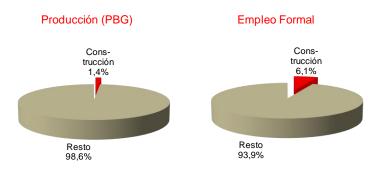
Debería ser un año mejor que el anterior. Desde un punto de vista público, es un año electoral, con más promesas de obra pública. Así ha sido considerado en el Presupuesto provincial 2021. También debería ocurrir lo mismo a nivel nacional, aunque las diferencias políticas pueden jugar en contra de Mendoza, en comparación a otras provincias. Todo este impulso estará sujeto a las restricciones financieras de los gobiernos provincial y nacional. Se espera una recuperación en sus recursos financieros, gracias a una mayor actividad económica, y también debería haber menos gastos covid (Salud, y a nivel nacional, asistencias tipo ATP e IFE), pero también habrá presión para mayores otros gastos (salarios estatales).

Desde una perspectiva privada, el impulso quizá sea menor. Se espera una recuperación leve en poder adquisitivo en salarios y en créditos hipotecarios. Y quizá los costos de construcción se incrementen en dólares, no siendo tan bajos como en 2020.

Por ende, es posible una recuperación, no tan significativa, en el sector construcción, con más impulso público.

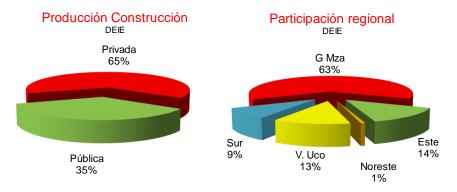
9.7.4. Anexo: importancia, composición y distribución

• Importancia



93

• Composición y distribución regional





9.8. Sector financiero

Síntesis: no ha sido un mal año para el sector, con más depósitos, menos préstamos, y sorpresivamente menor morosidad, a pesar de la pandemia.

Un factor clave fue la profundización del cepo cambiario, que generó más restricciones para comprar dólar oficial y encareció su precio dólar por otras vías. A eso se agregó la pandemia que, inicialmente, por la incertidumbre, generó una moderación en los gastos de la población y un aumento en sus ahorros.

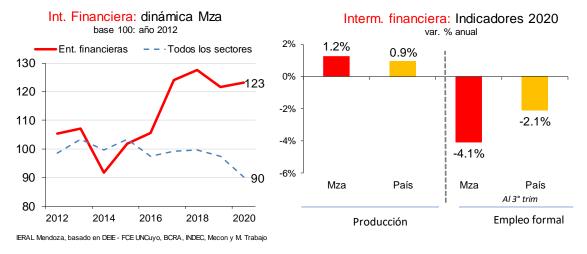
Ambos factores (cepo y pandemia) contribuyeron a que se elevarán fuertemente los depósitos, netos de inflación.

Los bancos contaron con más liquidez en moneda nacional, pero no se tradujo en mayores préstamos. La recesión desalienta a la población y a las empresas a tomarlos, y a los bancos a otorgarlos. La mayor liquidez en pesos se tradujo en bajas tasas.

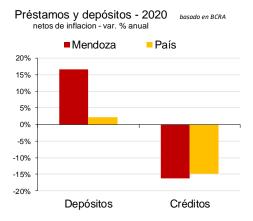
En un año electoral, es difícil creer que se flexibilizará el cepo cambiario. Aun así, también es difícil creer que los depósitos en pesos, netos de inflación, continúen creciendo. La pregunta es si la liquidez bancaria se destinará a mayores préstamos. A favor está la probable recuperación económica, aun siendo leve. La duda es la amenaza devaluatoria, que puede mermar la disposición de los bancos a otorgar más créditos.

9.8.1. Evolución (¿cómo les fue?)

A diferencia de la mayoría de los otros sectores, el financiero en Mendoza presenta datos positivos en actividad económica, similares a los del país. Sin embargo, ha habido una contracción en el empleo formal (peor en Mendoza).



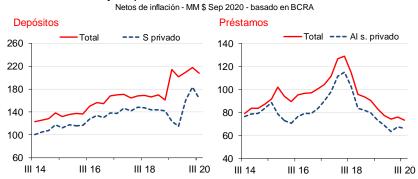
Un punto notorio es que los préstamos, neto de inflación, cayeron 16% en Mendoza (más que en el promedio nacional), mientras que los depósitos aumentaron 17%.



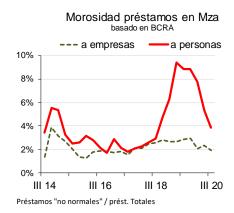


Los préstamos han venido disminuyendo desde fines de 2018. Los depósitos aumentaron fuertemente a mediados de 2019, con mayor aporte público, pero menores depósitos privados. Y notoriamente, éstos últimos repuntaron en 2020, en plena pandemia

Préstamos y depósitos del sistema bancario de Mendoza



También sorprende la morosidad. En los préstamos a personas, la **morosidad** había aumentado fuerte en 2019, razonable por la recesión y las altas tasas de interés. Pero lo llamativo es que luego disminuye notoriamente en el periodo de pandemia, con población con menores ingresos.



9.8.2. Factores claves que explican su dinámica

Extraño comportamiento financiero durante 2020, con más depósitos privados, netos de inflación, menos préstamos, y menor morosidad en los créditos personales. Hay varios factores a tener presente.

El primero fue la implementación del cepo cambiario, desde fines de 2019, y que fue endurecido en el transcurso de 2020. Este cepo genera restricciones para comprar dólar oficial, y encarece el dólar comprado por otras vías (contado con liqui o MEP en la Bolsa, y blue en el mercado paralelo).

Además, se agregó la pandemia que, inicialmente, por la incertidumbre, generó una moderación en los gastos de la población y un aumento en sus ahorros.

Ambos factores (cepo y pandemia) contribuyeron a que se elevarán los depósitos, netos de inflación. Lo que no queda claro por qué en Mendoza aumentó en un porcentaje tan elevado, en comparación al promedio nacional.

Los bancos contaron con más liquidez en moneda nacional, pero no se tradujo en mayores préstamos. La recesión desalienta a la población y a las empresas a tomarlos, y a los bancos a otorgarlos. La mayor liquidez en pesos se tradujo en bajas tasas pasivas en esa moneda, por debajo de la inflación, y también disminuyeron las tasas activas (créditos).

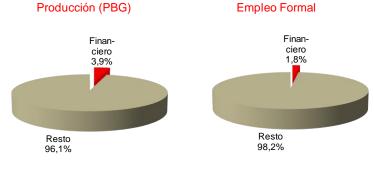
9.8.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

En un año electoral, con la amenaza de una probable devaluación, es difícil creer que se eliminará o se flexibilizará el cepo cambiario. Más difícil resultará conseguir dólares oficiales, y posiblemente se encarezcan aún más los otros dólares. Sin embargo, también es difícil creer que, con el mantenimiento del cepo, se logrará que los depósitos en pesos, netos de inflación, continúen creciendo. El cepo permitió un salto en los depósitos, pero no genera una tendencia creciente en los mismos.

Aun así, la pregunta es si la liquidez bancaria se destinará a mayores préstamos. A favor está la probable recuperación económica, aun siendo leve. La duda es la amenaza devaluatoria, que puede mermar la disposición de los bancos a otorgar más créditos.

9.8.4. Anexo: importancia, composición y distribución

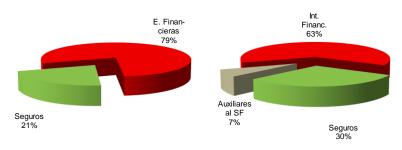
• Importancia



Composición

Relevancia de rubros en el Sector (como % PBG sectorial)

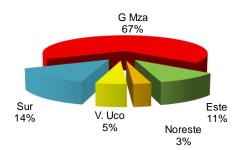
Empleo Formal Financiero



IERAL Mendoza, basado en DEIE y M. Trabajo

Distribución regional

Participación regional en PBG sectorial - DEIE





9.9. Electricidad, Gas y Agua

Síntesis: un 2020 con menor actividad. En consumo de energía eléctrica, aumentó el residencial (pandemia y tarifas congeladas) y riego agrícola, mientras que disminuye en grandes demandas (menor producción industrial). Dentro de éstas últimas, caen fuertemente el consumo en la industria de ferroaleaciones, hotelería, cemento y ventas de combustibles.

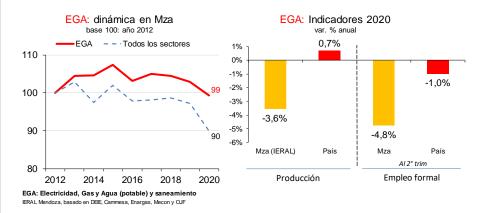
Hubo menor generación eléctrica, ampliándose la brecha entre "consumo y generación de energía" en el tiempo.

Hubo menor consumo de gas en la mayoría de los usos, con la excepción del residencial.

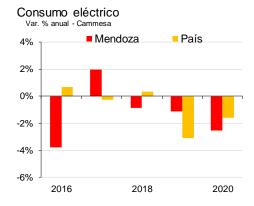
Para 2021, podría esperarse un mayor consumo energético, debido al congelamiento tarifario (si se descongela, sería por debajo del ritmo inflacionario) y una posible recuperación económica. El problema estará por el lado de las empresas energéticas, perjudicadas por las tarifas rezagadas. En parte, serían compensadas con fondos nacionales (subsidios), pero limitadas por la falta de recursos del gobierno.

9.9.1. Evolución (¿cómo les fue?)

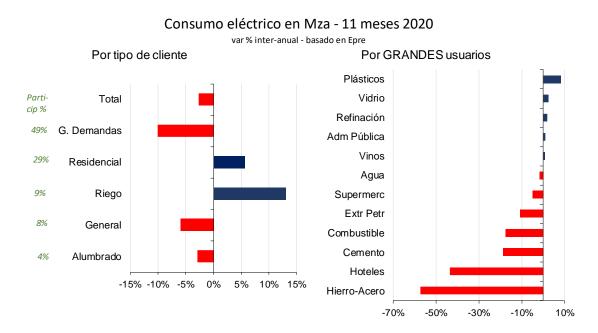
Para este sector, el año 2020 ha tenido una menor actividad, tanto en distribución como en generación. La primera pesa más sobre los indicadores globales de actividad. Un punto interesante es que, mientras cae la actividad en Mendoza, aumenta en el promedio nacional.



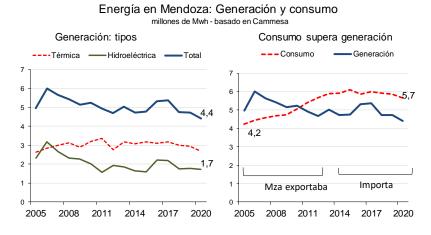
Energía eléctrica: hubo menor consumo en Mendoza (-2,5%) y en el país (-1.6%).



Desagregando por tipos de consumidores, la situación ha sido heterogénea. Aumenta el residencial y riego agrícola, mientras que disminuye en grandes demandas. Dentro de éstas últimas, caen fuertemente el consumo en la industria de ferroaleaciones, hotelería, cemento y ventas de combustibles.

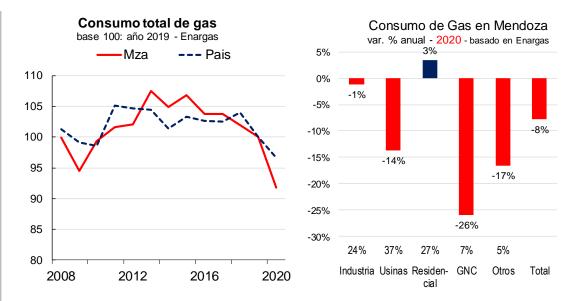


En cuanto a la generación eléctrica, disminuyó un 7%, explicado por menor producción térmica (-9%) e hidroeléctrica (-2%). Aun siendo generadora de energía, Mendoza consume más de lo que produce. La brecha entre "consumo y generación de energía" se va ampliando en el tiempo.



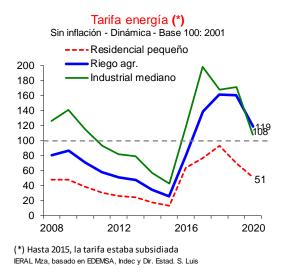
Gas: Casi todo el gas consumido en la provincia proviene de otra jurisdicción (Neuquén). Durante 2020 su consumo total disminuyó 8%. Hubo menor consumo en la mayoría de los usos, con la excepción del residencial.





9.9.2. Factores claves que explican su dinámica

Resumiendo, en electricidad y gas, hubo mayor consumo residencial. Suena razonable, dado que la población permaneció mayor tiempo en sus hogares, debido a la cuarentena. Además, durante 2020 las tarifas eléctricas se congelaron, por lo cual resultaron menos costosas en un contexto inflacionario.



En industria, también hubo menor consumo en electricidad, y casi estable en gas. Compatible con la menor producción en el sector (en nuestras estimaciones el PBG industrial aumenta, pero por mayores ventas de vinos, no por su elaboración).

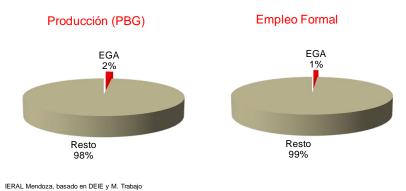
9.9.3. Perspectivas (¿qué se espera para 2021?)

En términos de consumo energético, hay dos factores que jugarían a favor: el congelamiento tarifario (y si se descongela, sería por debajo del ritmo inflacionario) y una posible recuperación económica. Mayor actividad y energía más barata.

El problema estará por el lado de las empresas energéticas, perjudicadas por las tarifas rezagadas. En parte, serían compensadas con fondos nacionales (subsidios), pero limitadas por la falta de recursos del gobierno.

9.9.4. Anexo: importancia, composición y distribución

Importancia



• Composición y distribución regional

